



AÑO V.

Madrid, 1.º de Junio de 1880.

NÚM. 13.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50 »
Tres.....	2,50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Recoletos, 17, 1.º, interior,

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Canal de Urgel: su pasado, su presente y su porvenir, por D. Eugenio Page.
 —La porcelana de China, por el Conde de Fabraquer.—Venta de caballos en el Tattersall de Londres.—Dos plantas útiles, por D. Estanislao Malingre.—Mujeres del gran mundo.—Nuestros dibujos de flores, por E. M.
 —Sport, por F.—El grajío, por F.—Exposicion de plantas, flores y aves.
 —Apertura de la Exposicion de ganados.—Congreso general de agricultores y ganaderos.—Carreras de caballos en Córdoba.—Idem en Manila.
 —Noticias generales.—Noticias de la sociedad, por La K***.—Tiro de pichon de Madrid.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

CANAL DE URGEL.

Su pasado, su presente y su porvenir.

IV.

SU PORVENIR.

(Conclusion.)

Hemos bosquejado, sin exagerarlo en ningun sentido, el estado presente de la Compañía del canal de Urgel, que nada tiene ciertamente de lisonjero.

Aun, sin embargo, no lo hemos dicho todo. La Administracion de esta Compañía, en su afan de llevar su buena fe y su consideracion hácia sus acreedores hasta el último limite, les ofreció un convenio, como no hay otro sin duda, pero que á fuerza de querer ser bueno y de evidenciar la pureza de la gestion administrativa de la Sociedad, mata hoy el porvenir de la misma, dadas las circunstancias que han sobrevenido desde que dicho convenio se suscribió. Esas circunstancias han impedido el pago de los cupones, que sin duda al formular el convenio se presumia poder pagar en mayor número al ménos del que ha sido posible, pues que de otro modo se hubiera visto que el art. 7.º del referido convenio no era ni conveniente para nadie, ni posible siquiera, puede decirse, porque, segun hemos indicado, mata la Sociedad, aumentando su deuda cada año de una manera verdade-

ramente lastimosa, sin que por eso aumente en poco ni en mucho la garantía de los acreedores; garantía que ántes bien disminuye real y verdaderamente, imposibilitando los medios de hacerla valer.

Dice así el citado artículo: « Los cupones vendidos en 31 de Diciembre de 1867, 30 de Junio y 31 de Diciembre de 1868, 30 de Junio y 31 de Diciembre de 1869; el cupon que deje de satisfacerse en 30 de Junio del corriente, año y el que tampoco se satisfaga en los años económicos de 1870 á 1871 y siguientes, hasta quedar solventados todos los débitos, no devengarán interes, y serán amortizados por medio de subasta con el sobrante de los productos ordinarios, de las cortas de árboles y de los saltos de agua, despues de cubiertas las atenciones preferentes á que deben aplicarse dichos ingresos, con arreglo al art. 4.º, y con los productos del aumento de contribucion, despues de terminada la amortizacion explicada en el núm 4 del art. 5.º; en la inteligencia de que se aplicarán á esta amortizacion las cantidades destinadas á la de obligaciones, segun el núm. 4 del art. 5.º, en el caso de que por cualquier causa no pudiese aquélla tener lugar.»

En virtud del transcrito artículo, la Compañía tenía en 31 de Diciembre último una deuda de más de dos millones de duros, que irá aumentando hasta que, llegado el caso en el mismo artículo previsto, deba empezar á satisfacerse con arreglo á sus prescripciones. Y ¿ á cuánto ascenderá el importe de los cupones en descubierto cuando el estado de la Compañía permita empezar esa amortizacion? No lo sabemos, ni es necesario tampoco, porque, como sabemos que pasa ya hoy de dos millones de duros, basta y sobra eso sólo para asegurar desde luégo que esa condicion del convenio no puede ni debe cumplirse; no puede, porque por bajo que fuese el precio que en la subasta alcanzasen los tales cupones, exigiria siempre su amortizacion un capital excesivo, de que no puede disponer la Compañía; y no debe, porque cualquiera otra inversion de dicho capital sería mucho más beneficiosa para los acreedores mismos.

Hemos de suponer, pues, que esa condicion del convenio desaparece, porque lo que no tiene razon de ser ha de acabar precisamente por no ser. Aun en esa hipótesis, el porvenir de la Compañía « Canal de Urgel » distará mucho de estar asegurado, si se deja á dicha Compañía entregada á sus propias fuerzas, porque es un hecho que los capitales empleados en el Canal han perdido ya, ademas de los dos millones de duros de que acabamos de hacer mérito, más de otros dos que importan los intereses, al 6 por 100 tambien, devengados y no percibidos por el capital acciones. Son, pues, más de cuatro millones de duros lo que al capital debiera haberse pagado, no ya para decir que habia tenido un empleo lucrativo, sino para asegurar simplemente que no habia sufrido pérdidas. Si al ménos la concesion del Canal fuese á perpetuidad, como debiera serlo y como lo dispone la ley de 20 de Febrero de 1870, este déficit enorme podria tal vez enjugarse con el tiempo, contando con el exceso que sobre el 6 por 100 de interes rendirá sin duda un dia ú otro el Canal; pero cuando ha trascurrido ya más de la cuarta parte del plazo de la concesion, y aún no percibe interes alguno el capital acciones, y apénas si el capital obligaciones alcanza el de uno por 100, ¿ cómo es posible esperar que deje de ser completamente ruinoso para la Compañía el negocio del Canal, si no se le auxilia de una manera ú otra?—De ningun modo: ¿ qué importa que al cabo de algunos años (que algunos han de pasar sin duda en nuestro concepto para acabar con la atonía que consume á la Sociedad), qué importa, decimos, que al cabo de algunos años de asiduos trabajos consiga la Compañía un 6 por 100 para sus obligaciones? ¿ Qué importa que más tarde lo consiga para todo su capital, y hasta que obtenga tambien el tanto necesario para la amortizacion? ¿ Tendrá tiempo de recobrar lo perdido?—Seguramente que no, no teniendo la concesion á perpetuidad.—Y sin embargo, á una Compañía que así se encuentra; á una Compañía cuya importancia, bajo cualquier punto de vista que se considere, no puede ponerse en duda; á una Compañía en cuya historia no hay sino sobra de abne-

gacion y de lealtad y de sacrificios de todo género, mediante los cuales ha logrado crear una riqueza inmensa en una vasta comarca (porque la riqueza creada está, y la comarca y el Estado disfrutan y disfrutarán siempre de ella); á una Compañía, repetimos, que ha hecho todo esto, le regatean nuestros Gobiernos, ó mejor dicho, le niegan del todo los beneficios de una ley hecha para el fomento de los canales de riego; de una ley en cuyo articulado se encuentra el siguiente :

«Artículo 16. Los beneficios de esta ley serán aplicables á todas las Empresas de canales y pantanos ya existentes que no hayan terminado sus obras, siempre que se sujeten á las prescripciones de la propia ley y no hayan recibido subvencion del Gobierno ni de los pueblos; pero en caso de que hayan sido auxiliadas con capitales del Estado, de las provincias ó de los municipios en calidad de reintegro, se aplicarán al mismo con preferencia las indemnizaciones que conceden los artículos 8 y 10.»

Que el Canal de Urgel está de lleno comprendido en el transcrito artículo es á todas luces evidente; porque ni ha concluido sus obras, por falta de recursos (le falta establecer los riegos en unas 8 ó 10.000 hectáreas), ni ha recibido del Estado sino un empréstito reintegrable, sin ninguna otra clase de subvencion, y se ha sometido además á las prescripciones de la ley. Pues, sin embargo, no está aún comprendida en ella, á pesar de venirlo solicitando desde hace nueve años. En la actualidad se piensa de nuevo en dar otra clase de auxilio á los canales; porque, en efecto, es poco práctico el medio adoptado por la citada ley de 20 de Febrero de 1870. ¿Se excluirá también de la nueva ley al Canal de Urgel? Si así sucede, la prosperidad de la comarca regada y los beneficios que de ella saque el Estado se habrán obtenido de una manera que no nos atrevemos á calificar, sumiendo en la miseria á la primera Sociedad de riegos de España. Si, como parece regular, la ley le comprende y el Gobierno no se empeña, como hasta aquí, en ver y sostener lo contrario, la Compañía podrá aún salvarse, y con ello ganará el país, porque á nadie más que á ella interesa el mejorar las condiciones de éste para que la producción sea en él lo que debe ser, y su novena parte único patrimonio de la Sociedad-Canal, lo que es de esperar.

Convertido, en virtud de los beneficios de la ley, el anticipo en subvencion, y recibiendo además la Compañía para el completo de ésta la cantidad que le corresponda, podrá muy bien variar el insostenible convenio, que le ahoga y ahoga á los mismos acreedores, y podrá tal vez, ó amortizar parte de sus obligaciones, ó reducirlas todas á acciones, como cumple á una Compañía en que los actuales obligacionistas están convertidos en accionistas y en accionistas de peores condiciones que las que son propias de esta clase, puesto que no teniendo ahora asegurado interes ninguno, ni percibiendo más que el pequeño que el Canal produce, no pueden nunca pasar del del 6 por 100, aunque la Empresa rinda un día otro más crecido.

En este terreno ya, la marcha de la Compañía sería mucho más desembarazada, y le permitiría ocuparse, en bien de todos, de la prosperidad del país, que es la suya propia, puesto que, como dejamos indicado, sus ingresos consisten únicamente en la novena parte de lo que dicho país produzca, y mientras no se recolecte en él más de lo que ahora se recolecta, claro es que esos ingresos no alcanzarán sino al insignificante interes á que hoy llegan.

Que el aumento de la producción de Urgel no es difícil de obtener, si se cuenta con algún medio para ello, es evidente; pues un país de riego en que se siembra sólo cada año la tercera parte del terreno que se puede regar, y éste se cultiva de

modo que no produce sino de cuatro á cinco semillas por una; un país de riego en que no se hacen prados ni forrajeo, puede decirse, ni se destinan á segundas cosechas más que la décima parte, á lo sumo, de lo que podría y debería dedicarse, se ve bien que es susceptible de grandes mejoras. Constantos que la Compañía no desconoce los medios idóneos para obtenerlas, y que sólo la falta absoluta de recursos le ha impedido ponerlos en práctica en la escala necesaria. Teniendo, pues, esos medios, llegará sin duda, en un plazo no muy lejano, á triplicar los exiguos productos de hoy, con lo cual el capital obtendría un regular interes, á partir del término de dicho plazo.

Creemos, pues, en definitiva, que aún no está todo perdido para la Sociedad «Canal de Urgel», y que si logra, como es de esperar, ponerse, con el auxilio de la nueva ley, en las condiciones que acabamos de suponer, puede esperar, si no recupera lo perdido, lo cual no es posible sin la perpetuidad, entrar, sí, de hoy en adelante, en una nueva era más tranquila y de regulares resultados.

EUSEBIO PAGE.

LA PORCELANA DE CHINA.

Nada hay más particular que el gabinete de un anticuario: esos grandes aficionados á las cosas antiguas y objetos raros y curiosos, muchos de ellos no son conocedores y tienen más las antigüedades por capricho que por verdadera ciencia.

Yo tengo un amigo que tiene en su casa un salon que, aunque no deja de ser elegante, está atestado de muebles viejos, de sillas del tiempo de doña Urraca de Castilla, de abanicos chinos, de pequeñas estatuas mutiladas, encontradas en las ruinas, y una infinidad de medallas, de armas de los salvajes de América, de flechas que dice estaban envenenadas, de espingardas, de útiles cortantes que han servido para cortar los europeos asados en los dias de gala de los caníbales y antropófagos. Allí hay colgaduras que dice pertenecieron al castillo de D. Alvaro de Luna, hoy reducido á escombros. Allí, jarros antiguos desportillados, y platos viejos de todas clases, entre los que me llamó la atención uno cuadrado, que representaba un juego de damas, el cual ocupaba en el salon un sitio preferente, puesto en un cuadro de terciopelo carmesí con clavos dorados.

Aquel plato, que de seguro no compraria en el Rastro nadie, era una de las piezas que mostraba con más orgullo el anticuario, porque al irlo á tocar, alarmado, me rogó que cuidase de no romperlo, porque era muy antiguo y le sería imposible reemplazarlo con otro.

Me contenté con mirarlo; y como el dueño no supo decirme á qué época suponía pertenecer su alhaja, le pregunté qué significaba una A y una D mayúsculas, que seguramente jamas se habian visto iguales en el alfabeto de la China ó del Japon.

— Precisamente eso le podré explicar á V., me dijo el dueño con un aplomo y orgullo admirable. Las iniciales A y D significaban evidentemente *Ante Diluvium*; con que ya V. ve si apreciaré este plato fabricado ántes del Diluvio.

Semejante solucion me hizo soltar la carcajada, y el amable anticuario, con una sencillez extraordinaria, no comprendia la causa de mi hilaridad.

Estas escenas de anticuomanía se reproducen casi todos los dias; particularmente en lo que concierne á las porcelanas de la China, todo el mundo quiere tener objetos de éstos, y son muy pocos los que los conocen bien. Yo no me jacto de entenderlo más que los otros, y justamente por eso voy á dar á los lectores de EL CAMPO algunas ideas tomadas de un soberbio volumen com-

puesto por un verdadero chino, impreso en China y traducido despues literalmente por un miembro del instituto de Francia.

A creer á los egiptólogos, una especie de sabios cuyo oficio consiste en desenredar la embrolladísima madeja que forma la historia del antiguo Egipto, el origen de la porcelana se remontaría á mil ochocientos años ántes de la venida de Jesucristo. Esos buenos señores sacan su opinion de unas botellitas ó especie de frascos que pretenden haber sido exhumados del fondo de los sepulcros egipcios. Nosotros hemos visto algunas muestras de estos frascos, que efectivamente son de porcelana y tienen inscripciones chinas, en el Museo del Louvre; pero ¿está acaso probado, y será cierto, que correspondan al bagaje de los difuntos que partieron al otro mundo en el tiempo de los Faraones? Nosotros no propondrémus á nuestros lectores que se rompan la cabeza en aclarar un hecho que exigiria nada ménos que el testimonio de las momias, si pudiesen hablar. Sólo harémos dos observaciones. Primera: nada indica que la China haya sido conocida de los antiguos; y la segunda, que segun el libro chino de que hemos hablado, la porcelana data indudablemente de una época que debe comprenderse á ciento ochenta y cinco años ántes de Jesucristo. Fué inventada en el país de Sing-Ping, hoy Hoav-Ning-Heen, departamento de Tchín-Tcheou-Jou.

Se debió esta invencion á Chum, emperador de la China, que ántes de elevarse al trono, ignoramos cómo, fué alfarero.

La historia nos señala muchos alfareros que han trocado su humilde condicion por el poder supremo. Agathocles, Barbaroja y otros cuyos nombres no tenemos presente. Creemos ver en estas transiciones anomalías poco creibles, porque es difícil pasar su vida en ver y manejar todos los dias el barro, sin pensar en la fragilidad de las grandezas humanas, y esto no debe de ser un estímulo para buscarlas. Sin embargo, no sería asombroso que el hábito de amasar el barro, de modelarlo á medida de su voluntad, inspirase algunas veces el deseo de modelar así á los hombres; esto explicaria la inclinacion de los alfareros al soberano poder.

Los progresos de la porcelana permanecieron estacionarios hasta ochenta y siete años despues del nacimiento de Jesucristo. Desde el año doscientos al doscientos sesenta y cuatro comienza á lanzarse desde su cuna y á mostrarse con brillo en várias localidades á la vez. No se cita todavía ningun obrero distinguido, ninguna pieza notable con relacion á la materia, á la forma y á la ejecucion. Sólo sabemos que la porcelana era azul y que era tenida en grande estima.

En el año 583 un decreto especial del emperador mandó á los habitantes del país llamado hoy King-Te-Ichin que fabricasen porcelanas para su uso y se las llevasen á su capital de Kiang-Ning-Fou, suplantada despues, como se sabe, por la ciudad de Pekin.

En el año 621 apareció, en fin, un obrero que se hizo distinguir entre todos los demas. Se llamaba Thao-Yu. Celoso de su talento, llevó él mismo á la capital sus brillantes productos, que los inteligentes designaron con estas palabras: Kia-Yu-Khi. Vasos de jade artificial.

La reputacion de Thao-Yu hizo surgir bien pronto otros obreros que se esforzaron por imitarle y aún por sobrepujarle. Desde este momento se vió establecerse diferentes fábricas en Thang-Nan; las porcelanas que de allí salieron hicieron la reputacion de este país, que debia ser, y que es todavía en nuestros dias, el célebre punto de las manufacturas imperiales.

En esta época vivia uno llamado Ho-Schong-Tson, fabricante de porcelanas fondo blanco, tan sumamente bellas, que un decreto especial le en-

cargó el hacerlas para el uso particular de S. M. china. Todavía existen sus obras, las cuales nada han perdido de su reputación; se conservan precisamente, bajo el nombre de Ho-Yao, porcelanas de Ho.

A mediados del siglo x la porcelana tomó una gran extensión.

Pasemos ahora á dos célebres artistas que se distinguieron simultáneamente por las pinturas de flores, de pájaros y de toda clase de animales sobre la porcelana, que los ricos apreciadores se disputaban entonces á precios fabulosos.

El uno de estos artistas se llamaba Chu-Ong, el venerable Chu; el otro era su hija, cuyo talento sobrepujaba al de su padre, lo mismo que su hermosura eclipsaba la de todas sus compañeras; así es que no la llamaban más que Chu-Kio, la bella Chu. Las porcelanas que había adornado su linda mano de flores, que era lo que principalmente sobresalía, se vendían tan caras como las más estimadas de la fábrica imperial, la que no trabajaba para todo el mundo.

Esta prodigiosa concurrencia ¿la debía más particularmente á su verdadero talento que á los encantos de su juventud? Yo presumo que el efecto provenía de ambas causas. Sea de esto lo que quiera, la bella Chu, satisfecha de sus triunfos en pintura, desdeñó buscar otros de otro género; más claramente dicho, se propuso permanecer soltera, y lo que es mucho más raro, persistió en su resolución aun cuando llegaban de todos lados pidiéndola en matrimonio.

Así es preciso decir que la condición social de las esposas chinas no es todavía la misma que la de nuestras europeas; hay entre las dos una notable diferencia.

En el Celeste Imperio el casamiento sujeta al bello sexo á la esclavitud y á la prisión; en España precisamente sucede todo lo contrario. Un viajero digno de crédito asegura haber encontrado labradores chinos manejando un arado al cual estaba unida su mujer, costado con costado á un asno.

Entre nosotros, el estado de soltera vieja indica una suerte de desfavor, que yo casi diría una falta de mérito. En China nada hay de parecido; el celibato, que es una causa de oprobio para los hombres, da á las hijas un grande honor. Una señorita que rehúsa casarse se ve colmada de elogios, es citada como modelo en toda la comarca, y se la levantan arcos de triunfo con inscripciones pomposas, que muy frecuentemente dimanaban de la misma corte imperial.

Es cosa admirable á los ojos de las jóvenes chinas esta clase de monumentos, á los que dan más valor que á un marido, porque de seguro le encuentran en la calle. A la verdad, es menester convenir que le rinden iguales honores á los viudos que han permanecido fieles á la memoria de su difunta.

En cuanto á la bella Chu, yo no tomaré á mi cargo decidir si lo hizo por vanidad, por aversión al arado ó por otro motivo el renunciar al matrimonio; supongo solamente que si permaneció soltera (porque de ordinario el espíritu acompaña al talento), después de tener en cuenta estas consideraciones, será porque habrá elegido lo mejor.

De trece provincias (sobre diez y ocho) que cita el libro chino, de las que más sobresalen por sus ventas, yo me decidiría por la de la provincia de Kiang-Siou, ó más bien dicho, por la de King-Te-Tchin, en la cual se hallan las manufacturas imperiales há más de ocho siglos.

Entre varios registros figuran las porcelanas entregadas al Emperador: estos artículos constituyen cifras enormes. Hé aquí lo que vi: platos de flores, treinta mil; platillos blancos con dragones azules, seis mil; copas floreadas para el vino, con sierpes en medio de nubes, diez y ocho mil cuatrocientas;

platos de fondo blanco con flores azuladas y dragones teniendo entre sus garras estas dos palabras: *fo*, dichosa, y *cheou*, larga vida, catorce mil doscientos cincuenta. Me detuve ante esta lista interminable y me pregunté con pesar: ¿Qué diablo puede hacer S. M. china de toda esta vajilla, á ménos que no suponga que sus gentes son tan torpes que la quiebran desde la mañana á la tarde? Si esto es así, con el sistema que rige en la China debía haber un fuego graneado de bastonazos en la residencia imperial: lacayos, cocineros, reposteros, camareros, y comprendiendo al gran guarda ropa, debían sacudirlos á porfía, ni más ni ménos que en una batalla general.

Entre tanto, no debe olvidarse que S. M. posee un considerable número de palacios, teniendo en cada uno una vajilla particular, y cuyo orden exige tantas clases de platos y de platillos para servir manjares diferentes; tantas de copas al día, ó cestas, porque tiene variedad de frutas y de pasteles para postres; que las tazas para el té no sean las mismas que están destinadas á los vinos, á los sorbetes, á la limonada, á la decocción del yuyuba (licor de azofaifa); en fin, que el monarca tiene esencial cuidado en que no pueda haber jamás confusión entre los vasos consagrados á su uso. Nos consta asimismo que el Emperador se complace en enviar á sus oficiales algunas veces el sobrante que contiene su mesa, ó ha contenido, y los regalos que ofrecen á los extranjeros admitidos en estos Estados consisten lo más frecuentemente en porcelana de esta clase.

Hacia mil seiscientos años que fabricaban los chinos la porcelana cuando los portugueses la trajeron á su país en 1518. Dos años más tarde se ensayó en Sajonia la porcelana dura.

En Francia la fabricación de la porcelana se divide en dos épocas distintas; la una comprende la porcelana blanda, que precedió quince años á la de Sajonia, y la otra, la porcelana dura de Sèvres, que tiene de fecha desde 1770. Sin embargo, los franceses, ménos estacionarios que los chinos, no habían podido aguardar tan largo tiempo para emprender sus trabajos, y se habían esforzado en imitar las muestras que se les habían traído. Sucesivamente llegó uno á componer una pasta dura que da una porcelana casi semejante á la de la China ó del Japon: otro descubre el *kaaolin* en Alençon.

Desde el 1.º de Setiembre de 1712 datan las primeras noticias exactas que se han tenido en Europa sobre la porcelana de la China, traídas por un misionero que las publicó.

Desde entonces las fábricas de loza se pusieron á fabricar la china, y sobresalió entre todas la manufactura de Sèvres.

En China, lo mismo que en Europa, la porcelana se compone de dos partes principales: la una, que da al barro su transparencia, y la otra, que le comunica la fuerza y solidez.

La parte arcillosa de las pastas, de la que depende su duración, se llama *kaaolin*, así como la montaña de donde se saca. El *kaaolin* se encuentra por capas, casi como la arcilla, al pié de nuestras colinas. La parte vitrificable, ó petro-sirex, no es otra cosa que la roca misma desprendida y reducida á menudísimos pedazos.

Estas dos materias no llegan á su brillante destino sino después de la minuciosa preparación que vamos á indicar. El *kaaolin* se lava reiteradas veces hasta que no queda más que una arcilla muy blanca y suave al tacto. Se la pone en barritas, se la deja secar, y en este estado se le entrega al fabricante.

La roca fundible exige, por su dureza, más trabajo. Después de haberla quebrantado y pulverizado por medio de instrumentos particulares, se la echa en una artesa llena de agua, meneándola

bien con una paleta. El polvillo que sobrenada se une en masa y forma una escarcha que se recoge preciosamente bajo el nombre de crema de *pe-tun-tse*. Esta operación se repite cuantas veces es necesario para que nada se pierda, después de lo que se seca y se mete en barricas lo mismo que el *kaaolin*. Aun así, sólo después de nuevos lavados destinados á extraer las más pequeñas partes heterogéneas es cuando se les hace entrar en la composición de las pastas.

Hecha la mezcla, se la mete en unos estanques enlosados y embetunados, donde se la pisotea por hombres, y aun algunas veces por búfalos, porque se ha notado que es un trabajo muy fatigoso. Luego se modelan los vasos, sirviéndose ó del torno ó de moldes, según la forma que se quiera dar á la pieza de porcelana.

Debe variarse la mezcla según el grado de fortaleza que quiera darse. En las porcelanas comunes domina el *pe-tun-tse*. Lo contrario sucede en las porcelanas de valor.

En China se multiplican ménos las proporciones que en Europa. En Sèvres, en Alemania en general, en las manufacturas imperiales, no se escasea la porción arcillosa. Allí se confecciona la porcelana destinada á los reyes, á los príncipes, y sabido es que nada hay demasiado hermoso para los poderosos de la tierra.

Modelada ya la porcelana, el modo de preparar los moldes presenta más dificultades y complicaciones, siendo indispensable retocarlos cada vez que sirven.

En las grandes obras entran ordinariamente, como sucede en los candelabros y otras, gran número de piezas que se reúnen por medio de una soldadura que se llama *barbotina*, y cuyas señales se hacen desaparecer con el calor del horno. Así es como se ponen las asas y otros fragmentos que no pueden ajustarse al primer golpe.

Terminada la pieza, se la pone á secar; luego se le entrega al artista, que después de haberla mojado con un pincelito de pelo de cabra, la retoca, la cincela ó le hace sus recortes calados.

Después de haber pasado por las manos del tornero, del moldeador, del cincelador, del retocador, antes de cocerse la pieza debe recibir el baño ó esmalte, y en seguida, á ménos que no se trate de porcelana blanca, ponerse los dibujos, pinturas y filetes de oro.

En esto es en lo que son superiores los chinos, que sin conocimientos ningunos de química, y sin más que la práctica y sus diversos ensayos han llegado á la perfección, á despecho de toda nuestra ciencia y todos nuestros progresos.

En los chinos el esmalte se designa por estas palabras, *aceite de piedra*. Es un compuesto líquido de materias calcáreas y silíceas, susceptible de formar por el efecto del calor una vitificación delgada y perfectamente pura. Han conseguido obtenerlo por una serie de combinaciones y mezclas empíricas, mientras que en Francia la pematita, roca sacada del Alto-Viena, simplifica singularmente las cosas, y ella sola da el esmalte.

Véase cómo se revela el poder de la química. Hecho esto, falta la más importante y delicada operación: el cocimiento. Concíbese que la porcelana cruda es extremadamente tierna y sumamente frágil, y que la acción demasiado viva del fuego, el menor contacto, los diversos fenómenos de la combustión, la expondría á una multitud de averías. A fin de preservarla no se la mete en el horno, sino encerrada en unas cazoletas, especie de cajas cerradas, que obreros especiales fabrican con una arcilla común, de que al mismo tiempo hacen platos y escudillas para el servicio de sus casas. Estos aparatos protectores encierran uno ó muchos vasos, y algunas veces pilas enteras, colocado todo con el mayor esmero por obreros acostumbrados á

ello. Estas cazoletas, colocadas unas sobre otras, se sirven mutuamente de tapaderas.

Cuando se trata de proceder á meterlas en el horno, se disponen, en cuartos contruidos con ladrillos, las cazoletas en pilas hasta la altura de diez piés. Se tiene cuidado de dejar callejones destinados á recibir el combustible. Este arreglo está combinado de modo que cada género de porcelana esté sometido al grado de calor que le conviene. Ardiente en la parte anterior del horno, este calor es más moderado en el centro, y débil hácia el fondo.

Encendido el fuego, se tapia la puerta, despues de haber dejado en lo alto del techo del cuarto un

agujero, por donde se continúa echandola leña.

Dura tres dias esta operacion, comprendiendo la de enfriar el horno. En cuanto se ve que las cazoletas han tomado un color de bermellon cesa el fuego, y despues de un dia y medio se comienza á demoler la puerta. Las cazoletas están todavía ardientes, lo que no impide que los obreros encargados de esta peligrosa operacion se lleguen á ellas resueltamente, tomando la precaucion de envolverse las manos, los piés y todo el cuerpo con vendas de lienzo grueso y mojado.

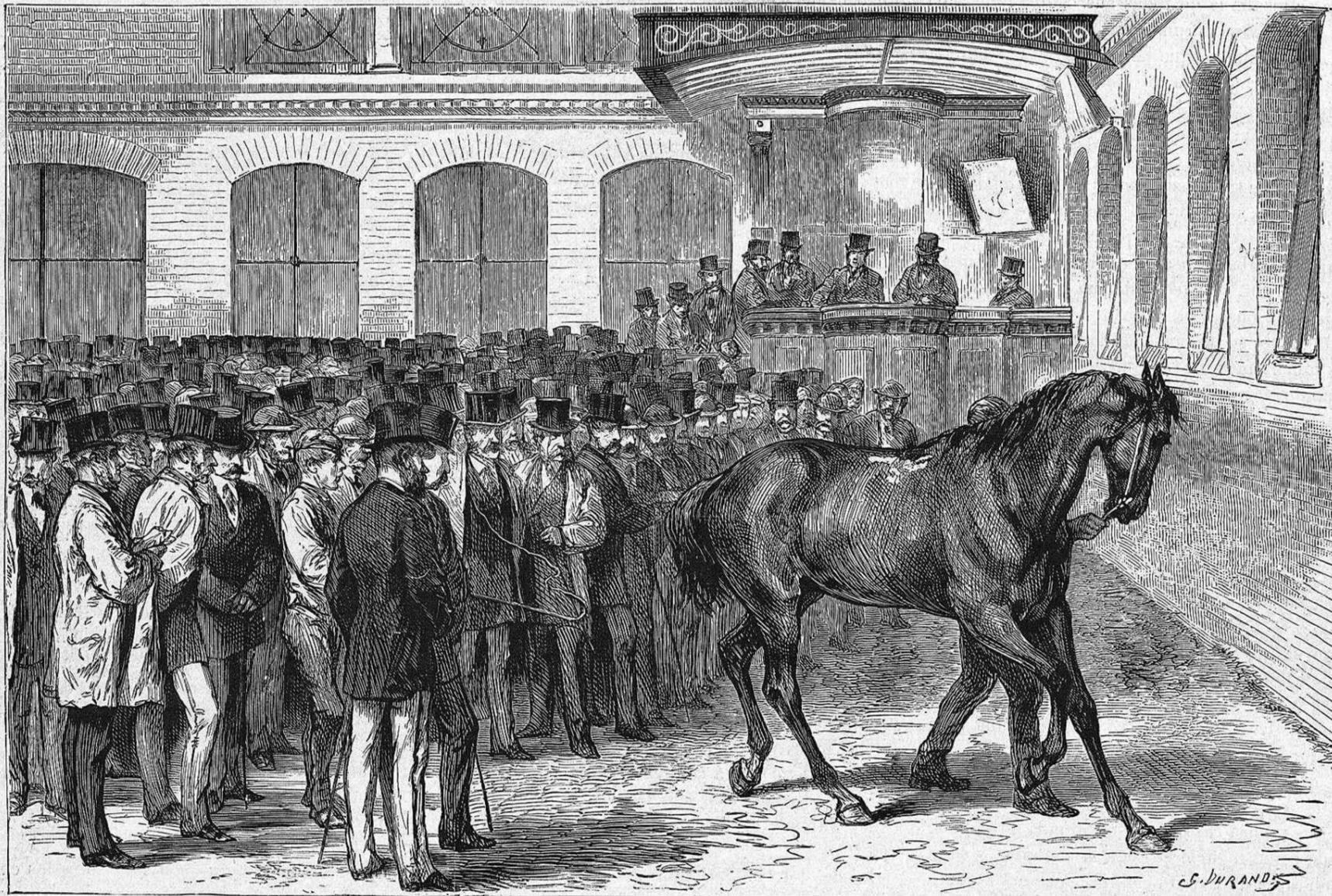
El horno, caliente todavía, sirve para secar la porcelana cruda.

Sacada del horno, se aplican á los vasos que lo re-

claman las pinturas y adornos diversos, sometién-dolos despues á un segundo cocimiento más ligero, en hornos de otra clase y abiertos. Hay hombres encargados de vigilar lo que pasa en el interior de estos hornos. Cuando ven que los colores, vitri-ficándose, han tomado el aspecto brillante, es señal que se ha completado la operacion.

Como el cocimiento de la porcelana exige una práctica consumada, hay fabricantes que á nadie confian esta operacion, que la hacen por sí mismos. Y hay otros que se dedican á la especialidad de co-cer para otros.

Hemos dicho cómo fabrican los chinos la porce-lana. Los chinos no venden ni enajenan la porce-



VENTA DE CABALLOS EN EL TATTERSALL DE LÓNDRES.

lana fina, la que sale sin ningun defecto, sino las que salen con alguna avería, alguna rajita, alguna arruga, que por medio de artistas hábiles y muy diestros saben disimular. Esa porcelana de mala ley, ó la gasta la gente de la clase media, drina, ó la venden á los bárbaros de la mar, como nos llaman, y tal vez la han ofrecido como presente y regalo á nuestros diplomáticos.

Los chinos tienen un gran talento de imitacion; copian los modelos que se les envian con una conciencia y exactitud tal que llega al extremo.

Júzguese por la siguiente prueba.

Uno de nuestros ricos armadores, hallándose en Madrid, estaba en la tertulia de una señora á quien deseaba mucho complacer. Cuando se sirvió el té, se puso, como verdadero inteligente, á admirar el servicio de porcelana, que era legítimo de la China.

— ¡Ay! ¿Por qué renueva V. mis dolores? le dijo la señora de la casa. ¿No ve V. que mis criados han tenido la torpeza de desportillarme muchas de estas tazas?

— Gracias al cielo, me será fácil reparar el mal,

respondió galantemente el armador. Confieme usted únicamente la taza que esté más maltratada, y con uno de mis buques, que va á salir á la China, tendrá V. dentro de pocos meses otras enteramente iguales.

Adivinase que fué admitida la proposicion.

Al cabo de algun tiempo recibió la señora una caja herméticamente cerrada, adornada de pinturas, de caracteres y de flores, y de todos los indicios que probaban su procedencia de China. La señora, en el colmo de su alegría, hizo abrir á su vista la caja con infinitas precauciones. Inmediatamente apareció un servicio de té completo y enteramente nuevo, todo igual á la taza confiada al armador. Pero ¡oh desagradable desengaño! Cada pieza del servicio llevaba un desportillamiento y una raja exactamente semejantes á las que se veian en el modelo, que devolvian adjunto como prueba de una perfecta imitacion.

EL CONDE DE FABRAQUER.

VENTA DE CABALLOS EN EL TATTERSALL DE LÓNDRES.

Como explicamos en nuestro número de 16 de Noviembre de 1877, el Tattersall es un establecimiento fundado á mediados del siglo pasado por Ricardo Tattersall para la venta de carruajes, caballos y demas objetos anexos á ellos, que desde entónces ha ido en aumento su importancia, hasta el punto de ser hoy el sitio donde se venden los mejores caballos, y concurrido por todos los verdaderos *sportsmen*.

En 1856 Mr. Cheri Salvador estableció uno en París, y obtuvo tan buen éxito, que áun sigue y goza de gran fama.

Hace tiempo se fundó uno en Madrid, que no llegó á prosperar por haber tenido que abandonar los fundadores ante otras más perentorias ocupaciones. Tenemos entendido que hoy existe la idea de establecer uno, y creemos, por las noticias que hemos adquirido, que llegará á realizarse y se conseguirá aclimatar entre nosotros este establecimiento como lo está ya hace tiempo en las capitales citadas.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de las vicisitudes por que vaya pasando la idea, por más que, como decimos, creemos está ya decidida su creacion.

El grabado que acompaña representa la venta en el Tattersall de Londres de los caballos del 10.º de húsares, de que es jefe el Príncipe de Gales, y que destinado á la India, vende sus caballos, que son muy disputados por los *sportsmen*, por conocer la afición é inteligencia de los oficiales del citado regimiento.

DOS PLANTAS ÚTILES.

Perseverando en su empresa de introducir en España las nuevas plantas que se proponen para la alimentación del hombre y de los animales, ó para los usos industriales, EL CAMPO, en su último número, ha ofrecido gratuitamente á sus favorecedores simientes de la *Soja hispida*, especie de judía ó guisante oleaginoso, y de la calabaza llamada, en la vecina nación, *Potiron gros rouge vif d'Etampes*, que representan dos de nuestros dibujos, y ha servido en el acto los numerosos pedidos que se le hicieron. Tenemos todavía una pequeña cantidad de simiente á la disposición de nuestros suscritores que quieran hacer el ensayo, y vamos á dar algunas noticias sobre ambas plantas.

La *soja hispida* es oriunda del Japon, donde se cultivan tantas clases cuantas tenemos de judías en Europa. Kœmfer-Amœn, en una notable obra que publicó en 1872, ha dado á conocer los usos culinarios de este grano, que se llama en aquel país *daidsu* ó *mame*. Con él los japoneses preparan el *miso*, especie de papilla que añaden á varios platos en guiso de aceite ó manteca, y también el *sojyou*, *purée* que colocan debajo de las carnes asadas.

Como los guisados de los orientales no gustan por lo general á los europeos, prescindiremos de entrar en los pormenores de la preparación del *miso* ó del *sojyou*, pareciéndonos más acertado dejar á cada uno el cuidado de cocer ó acomodar la *Soja* como mejor le parezca, y como se verifica, poco más ó menos, con las judías. Únicamente diremos que esta leguminosa se cultiva desde hace algunos años, en Austria y en Hungría, y que ha tenido allí buena aceptación para la alimentación, tanto del hombre como de los animales domésticos. El profesor Haberland ha comparado su composición con la de otras leguminosas que hasta ahora han pasado por las más nutritivas, y ha encontrado que la *Soja* contiene mayor cantidad relativa de sustancias azoadas y grasosas que ninguna otra.

Nosotros hemos querido probar una pequeña cantidad de la simiente que hemos recibido, por no tener mucha, y hemos observado en primer lugar que no cuece bien; pero esto puede ser una circunstancia accidental que proceda del terreno ó de que el grano no era de la última cosecha; todos saben que las judías y garbanzos no cuecen siempre bien por las referidas causas. Reducida á *purée* la *Soja*, nos ha parecido tener un sabor excelente, muy suave y delicado, más suave y delicado que la mejor clase de judía; sin contener tanto principio oleaginoso como lo aseguraron sus introductores en Europa, es incuestionable que tiene mucho más que todas nuestras leguminosas, y bastante, en nuestro sentir, para que se pueda comer al natural sin adición de aceite ó manteca; no queriendo decir con esto que un poco de aceite ó de manteca no mejoraría el plato.

El único defecto que le hallamos, y sería grave si viniera á confirmarse, es que cueza mal; después de haber hervido cuatro horas en compañía de garbanzos y judías, que estaban perfectamente cocidas, la *Soja* dejaba mucho que desear; pero

antes de sentar un juicio definitivo acerca de la nueva planta, es preciso hacer la prueba en mayor escala y con granos procedentes de varios terrenos y de la última cosecha, porque ignoramos completamente en qué tierra se ha cultivado la *Soja* que tenemos.

En resumen, la impresion que hemos recibido



SOJA HISPIDA.

ha sido en extremo favorable á la nueva planta, salvo la duda respecto á la perfecta propiedad de cocer; y cuando recordamos que el hombre se negó durante doscientos cincuenta años á comer la pa-



POTIRON ROUGE VIF GROS D'ETAMPES.

tata que los españoles habían traído de América; cuando recordamos que ha habido labradores azotados en ciertos países en la plaza pública por haberla mezclado al pan de sus criados; que otros han sido llevados á la cárcel ó han pagado crecidas multas por el mismo delito, íbamos á decir *crimen*, puesto que se suponía que la patata era nociva á la salud, no debemos desalentarnos por un defecto real ó supuesto de una planta que juega un gran papel en la alimentación de otros pueblos, ó una dificultad aparente que surgiera en su cultivo, porque esos inconvenientes se suelen vencer con la diligencia: las especies se mejoran y los procedimientos de cultivo se perfeccionan.

Los españoles encontraron la patata, la *papa*, en la provincia de Quito, donde los naturales la comían en gran cantidad, y la trajeron á Europa en la primera mitad del siglo XVI, y solamente al finalizar el siglo XVIII entró decididamente en la alimentación del hombre, gracias á los esfuerzos del farmacéutico Parmentier, que demostró su perfecta inocuidad y sus grandes cualidades alimenticias. Acaso sin la carestía, sin el hambre que entonces castigaba á Francia, Parmentier se hubiera estrellado con su filantrópica empresa.

Algun día reproduciremos en estas mismas columnas algunos documentos oficiales, en extremo curiosos, acerca de la persecucion que ha sufrido durante dos siglos y medio en Europa la patata, que se acusaba de traer epidemias, y que las autoridades, fundándose en dictámenes de los médicos, permitían que se diera solamente á los animales, y á veces desterraban del todo para evitar abusos.

Es preciso destruir las preocupaciones y demostrar la necesidad de aumentar los recursos alimenticios; la *Soja hispida* nos parece merecer en este concepto un detenido exámen, ó mejor dicho, una experimentacion profunda y perseverante.

La recién venida parece, en efecto, tener, bajo el punto de vista del cultivo, las siguientes ventajas sobre las judías: se da en toda clase de terrenos y resiste bien á la sequía; además soporta perfectamente un frío de 2 á 3 grados centígrados bajo cero, y no teme, por consiguiente, las escarchas de la primavera, que destruyen con tanta frecuencia las primeras judías; en fin, parece libre por completo en todos los terrenos y en todos los tiempos de la *bruca*, pequeño coleóptero que tantos estragos hace á veces en los guisantes, judías y lentejas.

Estas circunstancias y otros datos recogidos acerca de esta planta han movido á uno de los redactores de *Le Journal de l'Agriculture* á escribir en uno de sus últimos números las siguientes líneas: « Debemos multiplicar nuestros esfuerzos para enriquecer, no sólo la Francia, sino á la Europa con una legumbre tan útil y de un cultivo tan fácil como lo es la *Soja hispida*. » Y nosotros al leer esto hemos dicho: « Venga á España la simiente. »

El tallo de la *Soja* es, como lo enseña nuestro dibujo, derecho, de 0^m.50 de altura, estriado en su parte superior y cubierto de abundantes pelos rojizos, que le han merecido el nombre específico de *hispida*. Las flores son de color purpurino, colocadas en racimos erectos, velludos también y cortos; las vainas miden de 4 á 5 centímetros y contienen de dos á cuatro granos. Estos se parecen á diminutas judías, casi redondas, de color café claro, en la variedad que hemos recibido; sin embargo sabemos que existen otras variedades de un color más oscuro y hasta negro; pero parece que estas últimas clases exigen mucho más calor para madurar su fruto, por cuyo motivo se cultivan poco en Europa. Las hemos pedido para ensayarlas en nuestras provincias meridionales, donde acaso prevalezcan mejor que una variedad más temprana.

El grano de la *Soja hispida* aumenta extraordinariamente dejándole algunas horas en el agua antes de cocerle; su volumen casi duplica, y además la forma se perfecciona, y su aspecto todo previene en su favor.

La *Soja* se siembra en Abril y Mayo, en terrenos preparados como para las judías y otras leguminosas; debe dejarse entre las líneas un espacio por lo ménos de 50 centímetros, poniéndose los granos á 15 centímetros unos de otros, porque la planta se ensancha bastante y necesita que el aire circule en rededor. Otros siembran por golpes á 30 centímetros en las líneas, poniendo tres granos en cada golpe. Todas estas distancias han de variar notablemente con la calidad del terreno; cuanto mejor es la calidad de la tierra, mayor debe ser la distancia, y vice-versa; pero debe tenerse presente que no hay nunca ventaja en sembrar demasiado espeso.

Aconsejamos á nuestros lectores que hagan el ensayo procurando sembrar la pequeña cantidad de semilla que hemos podido ofrecerles en varias condiciones de tierra, por ejemplo, ligera y fuerte, de huerta ó de pan llevar, etc., y darse cuenta de lo que puede ser el rendimiento por hectárea, lo que es fácil midiendo con exactitud el espacio ocupado y pesando lo recogido. No tenemos dato de ninguna clase sobre esta cuestion, que es de mu-

cha importancia, si bien por el dibujo que acompaña y que debemos á la amabilidad de la casa Vilmorin Andrieux y compañía de París, y es la reproducción de una fotografía, parece la planta muy fecunda. El número de vainas que lleva es considerable.

La *Soja* que se sembró el año pasado en las cercanías de París en Abril y Mayo maduró sus frutos en Setiembre, y se advirtió que las siembras que se hicieron más tarde y tuvieron que sufrir algunas heladas anticipadas acabaron, sin embargo, por madurar, gracias á algunos días de buen tiempo que vinieron despues; una cosecha de judías hubiérase perdido irremisiblemente.

Todos los animales domésticos, pero sobre todo los bueyes, vacas y carneros, comen perfectamente, segun se asegura, los tallos secos despues de la extracción de las semillas, operación que no ofrece dificultad alguna por los procedimientos ordinariamente empleados para las judías, estando el tiempo seco.

No tenemos más que decir hoy sobre la *Soja hispida*, cuyos méritos podremos apreciar mejor dentro de cuatro ó cinco meses, por las experiencias que van á hacer cuarenta ó cincuenta de nuestros suscritores en toda España.

El *Potiron rouge vif gros d'Etampes* no tiene á nuestros ojos la importancia económica de la *Soja hispida*; pero debemos, sin embargo, recomendar su ensayo; es ciertamente uno de los más bellos y mejores frutos de su clase; su volumen es considerable, pues muchos pasan de un quintal; la corteza es de un encarnado vivo y magnífico; la carne es excelente, más delicada y muy superior al *gran potiron amarillo*, que se cultivaba ántes para surtir los mercados de París. Otro de sus méritos es el de conservarse mucho tiempo, casi hasta la primavera, sin perder sus cualidades.

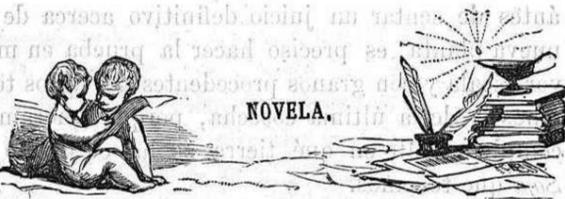
En España, en Madrid por lo ménos, se aprecian poco las calabazas de invierno; pero en Francia, en Bélgica, en Alemania, en Italia, las clases obreras, y aún las clases acomodadas, hacen excelentes sopas de *Potiron*, que constituye una clase especial para este objeto. El *rouge vif gros d'Etampes* es seguramente uno de los mejores y uno de los más ventajosos para cultivar. No dudamos que si se presentase en los mercados de Madrid llamaría la atención y tendría buena aceptación despues de probadas sus excelentes cualidades.

Se sabe que las calabazas se aprovechan también para el alimento del ganado, y especialmente de las vacas; las clases comunes que se cultivan con este objeto pasan por valer mejor, á igual peso, que la mejor remolacha; la experiencia ha demostrado que la calabaza favorece mucho la secreción de la leche, y la mejora bajo el concepto mantecoso. No sabemos por qué no se cultivan con este propósito los grandes *Potirones*, cuya riqueza alimenticia es superior á la de las calabazas comunes. Sería de desear que los *Potirones* se introdujeran en la comida de las vacas de leche de Madrid. Sin embargo, debemos hacer una prevención: es preciso quitar ántes las pepitas, que tienen propiedades laxativas y purgantes.

Los cerdos se ceban rápidamente también con las calabazas, sobre todo si éstas se hacen cocer previamente. Tenemos la experiencia personal del hecho.

Nada tenemos que decir de particular sobre el cultivo del *Potiron rouge vif gros d'Etampes*, pues es el mismo que el de todas las calabazas, si bien por su gran desarrollo conviene darle más espacio y dejarle menor cantidad de frutos: dos ó tres bastan á cada planta.

ESTANISLAO MALINGRE.



MUJERES DEL GRAN MUNDO.

(Continuación.)

— No digais eso, que no sois una persona vulgar. ¿Me hubiera dicho otra mujer, como vos lo habeis hecho, que habia venido al baile en mi busca?

— Pero me habeis pedido una hora, y ya hace más de ese tiempo que estamos hablando. Os voy á dejar.

Y se levantó por tercera vez.

— ¡Por Dios! Os suplico que esteis aquí un momento más.

— No; necesito marcharme. ¿Qué diría mi gente? ¿Qué diría mi marido?

— ¿Estais casada? dijo el Baron con un acento mezclado de cólera y asombro.

— Sí. ¿De qué os admirais? Ya sabeis que pertenezco al mundo. Si fuera soltera, ¿cómo habia de estar aquí? Adios, Baron. Algun día os recordaré esta noche.

— ¡Qué cruel sois!

— Gracias.

— ¡Oh, sí, señora! Dentro de seis semanas concluye mi licencia; dentro de seis semanas saldré para Viena.

— Bien; ya nos volveremos á ver en otro viaje que hagais.

— ¿Y sé yo cuándo podré volver á Madrid? Os he pedido una hora, y me la habeis concedido, y, suceda lo que quiera, os estaré eternamente reconocido; os lo juro. Pero me habeis prometido que durante cinco minutos me sería permitido preguntaros quién erais.

— Ved cuán indigno sois de mi amor. Os he prometido eso para no hacer imposible nuestra conversacion; pero siempre con el propósito de no ceder á vuestros ruegos, respondió ella riendo.

— Os lo suplico. Seré discreto; os lo juro por mi honor de caballero, por mi espada de militar, dijo Lemberg.

— ¿Y quién ha dudado de vuestra discrecion, querido Baron? Esas son palabras muy bonitas, pero que nada significan en la presente ocasion, repuso la desconocida apoyando entrambas manos sobre el pecho de Carlos y envolviéndole en una mirada llena de dulces promesas.

Aquella mujer era sin duda una cortesana, una sirena que sabía embriagar lentamente y sin fiar nada al acaso.

— Os amo y á nadie amaré sino á vos, exclamó Carlos en uno de esos arranques comunicativos que sienten aún las almas más frias é indiferentes.

— Pero ¿cómo, si ya os he dicho que soy casada?

— ¡Oh! ¿Por qué me habeis hablado?

— ¿Me reconvenís?

— Por ventura ¿no lo merecis? ¿Por qué me habeis presentado una felicidad irrealizable, un paraíso inaccesible?

— Es que me habeis sido simpático, y queria saber si acertaba al querer ser vuestra amiga. Soy muy escrupulosa para elegir amistades.

— Y bien, ¿me dejais ser amigo vuestro?

— No.

— ¿Me teneis miedo?

— Tal vez me tema, más que á vos, á mí misma.

— ¡Ah! exclamó Carlos con efusion; dime tu

nombre; enséñame tu rostro; ámame un día, una hora, y moriré contento, si es preciso!

— ¿Mi rostro? dijo ella.

Y levantando rápidamente el antifaz:

— ¡Mira! exclamó con acento de orgullo y provocacion.

Una fantástica maravilla se descubrió ante los ojos del Baron. Durante un segundo quedó deslumbrado, pues la desconocida volvió á encubrirse nuevamente.

— ¿Estais contento? le preguntó á Carlos.

— ¡Te adoro! respondió el Baron, en cuya voz se reflejaba la más viva emocion amorosa.

— Adios, exclamó la dama del dominó, huyendo con presteza de entre las manos del Baron, que en vano habia intentado estrechar su airoso talle, y se alejó por la galería.

Siguióla Carlos, y deteniéndola por la mano, le obligó dulcemente á apoyarse en su brazo.

Atravesaron así la galería, y entraron en el salon de ingreso, que ya no estaba tan concurrido. Las máscaras comenzaban á marcharse con lento paso, cual si no quisiesen alejarse de aquella mansion de los placeres.

— Hace poco me habeis hablado, dijo la máscara, de vuestra espada de soldado.

— Sí, señora.

— Pues bien, sobre esa espada y por vuestro honor, señor Capitan, jurad obedecerme, suceda lo que quiera.

El Baron guardó silencio.

— ¿Dudais?

— No, repuso el Baron; os juro sobre mi espada, y por mi honor de caballero, obedeceros en todo, suceda lo que suceda, pero á contar desde mañana.

— ¿Y por qué esa salvedad?

— Porque estoy decidido á no separarme esta noche de vos sin saber quién sois y de qué manera os podré volver á ver.

— Pues bien, juradlo á partir desde mañana.

El Baron repitió el juramento que ya habia pronunciado.

— Estoy contenta de vos, señor Baron, y para probároslo, puesto que tal curiosidad mostrais por saber mi nombre, os diré que me llamo Elena. Pero no me pidais más.

Mientras esto decian, habian bajado por la escalera y se hallaban en medio del vestíbulo entre los dos guardaropas.

Iba el Baron á protestar, cuando la dama, sacando una tarjeta con un número, se la entregó y le dijo:

— Recoged mi abrigo. Está en el guardaropa de la derecha.

En aquel mismo sitio habia dejado el oficial austriaco su gabán.

— Id pronto, que yo os espero aquí, añadió la que decia llamarse Elena, como para evitar una objecion.

El Baron se acercó al guardaropa.

Elena hizo una seña á un lacayo que por acaso allí estaba y que se aproximaba al guardaropa.

— Oye, le dijo Elena, ¿ves á ese jóven rubio que acaba de dejarme y que ahora está entregando la contraseña?

— Sí, señora, exclamó el lacayo dirigiendo á Lemberg una rápida mirada.

— ¿Quieres ganar cinco duros honradamente? añadió Elena.

— Cierto que sí; ¿qué hay que hacer?

— Entregar á ese caballero, que volverá aquí dentro de un instante, dos palabras que voy á escribir en un papel. ¿Prometes hacerlo?

— Sí, señora.

— Toma el encargo y la recompensa, dijo Elena despues de un momento, entregándole una moneda de oro y una pequeña hoja de papel, en la

que estaba estampada su cifra, bajo una corona ducal, y trazadas con lápiz algunas palabras.

— Gracias, señora, respondió el lacayo; cuente usted conmigo.

Y acercándose á otro lacayo vestido con lujosa librea, la duquesa Elena, que así podemos ya llamarla, le dijo :

— Juan, el coche.

El lacayo salió apresuradamente á la calle. A poco volvió á entrar llevando un magnífico abrigo de seda forrado de finas pieles.

Con ayuda del lacayo, la Duquesa se envolvió en la suntuosa prenda y se dirigió hácia la puerta. Desde allí hubo de volver la cabeza, y vió que su encargo era cumplido religiosamente, pues el Baron, que llegó al sitio en que ántes habia estado con Elena, fué detenido por el lacayo á quien la Duquesa habia entregado el billete, que pasó á manos del oficial austriaco.

Sin perder un momento, Elena subió en su coche, que estaba ya enfrente de la puerta, y dijo al lacayo :

— A escape á casa.

Mientras tanto, el Baron estaba harto ajeno de recibir la sorpresa que le esperaba en el vestíbulo.

Habíase acercado al guardarropa con el corazón henchido de halagüeñas esperanzas y casi convencido de la que decía llamarse Elena consentiría en que la acompañase hasta su casa.

Una primera contrariedad le dejó confuso.

No bien hubo entregado la contraseña de Elena, que era una tarjeta encarnada, le dijo el dependiente del guardarropa :

— Caballero, esto no es para aquí. Nuestras contraseñas son blancas.

— ¡ Ah ! es el guardarropa de enfrente.

— No, señor. Allí tambien dan tarjetas blancas. Esa contraseña no es de aquí.

Cárlos recogió su gaban y se apresuró á buscar á Elena y darla cuenta de aquel *quid pro quo*.

Buscábala en vano cuando el lacayo se aproximó.

— Señor..... le dijo.

— Déjame, contestó Cárlos separando al fiel mensajero con un movimiento demasiado brusco,

— Pero si tengo un encargo para usted.

— ¿ Para mi ?

— Sí. Tenga V. este billete.

Un secreto presentimiento hizo comprender al Baron que aquel mensaje no podia proceder más que de Elena.

Tomó apresuradamente el papel, y leyó las siguientes palabras en frances :

« Señor Baron :

« Os prohibo hacer gestiones para saber quién soy. Si por acaso lo llegais á saber, y me encontráis algun dia, os prohibo igualmente manifestar que ya me conociais.

E..... »

— ¿ Dónde está la persona que te ha entregado esto ? preguntó Cárlos al lacayo.

— Ya se ha marchado, respondió éste, señalando con un gesto la puerta de la calle.

El Baron corrió en direccion á ella.

Nada pudo divisar.

Junto á la puerta de entrada un cochero dormía tranquilamente sentado en el pescante de un carruaje de alquiler, desde el cual se extendía hasta perderse en las tinieblas de la mal alumbrada Carrera de San Jerónimo larga fila de coches cuya presencia sólo se advertía por los farolillos, que, cual encendidos ojos de fantástico espectro, brillaban á los lados del pescante, rodeados de blanca aureola producida por la densa niebla que aquella noche se esparcía por las calles de la Corte.

Todo estaba en calma ; todo silencioso. Sólo en lo alto de la Carrera, y disminuyendo por momentos, resonaba sobre el empedrado el veloz galope

de dos briosos caballos que arrastraban la elegante berlina de la duquesa Elena.

Una persona avezada á las amorosas lides, acostumbrada á ordinarias peripecias del galanteo, y concedora de los caprichos femeninos, no se hubiera extrañado del desenlace de aquella aventura. Pero el Baron de Lemberg era joven y ardiente, y viéndose burlado, se puso tanto más colérico cuanto que no hallaba en quien poder justificadamente desahogarse.

— ¡ Oh, qué mujer ! pensaba. ¡ Maldígala Dios ! Se ha mofado de mí ; no puede ser una dama del gran mundo. Si tal fuera, no se hubiera conducido de esa suerte conmigo. ¡ Bah ! Tal vez será una doncella de la Embajadora, pues ha dado tales pelos y señales de la conversacion que tuve la otra noche con el Vizconde de la Sierra en la puerta de la legacion francesa.

Pero en seguida desechó aquella idea.

— No ; debe ser una mujer de la buena sociedad.... Y no deja de ser algo coqueta. La he servido de juguete ; pero ya la encontraré, y entónces....

Cárlos se detuvo.

— Pero ¿ y mi juramento ? ¡ Bah ! Palabras amorosas presto se las lleva el viento. Verdad es que he jurado sobre mi espada y por mi honor de caballero obedecerla, y en el billete me ordena que no la busque, y si la encuentro que la trate como á una persona desconocida. ¿ Cómo no seguir sus mandatos ?

El Baron, que aún tenía en sus manos la carta de Elena, la acercó á su rostro. Aquel papel despedía un aristocrático perfume que ya habia advertido Cárlos al leerlo en el vestíbulo.

En seguida, y obedeciendo á un movimiento instintivo, la acercó á sus labios.

— ¿ Y qué voy á hacer para olvidar á esta mujer ?

Y pensando en esto, pronto se halló en la Puerta del Sol.

Irritado, calenturiento, deseoso de calmar los tristes pensamientos que le asaltaban desde la desaparicion de Elena, recordó que sus amigos estaban cenando, y decidió ir á buscarlos.

Pronto se halló en un gabinetito donde se entregaban aquéllos á los sabrosos placeres de la gula.

— ¡ Aquí está Lemberg !

— ¡ Mirad al Baron !

— ¡ Ja, ja, ja !

— Más vale tarde que nunca.

Con estas ruidosas exclamaciones, que partieron de todos los lados de la mesa, fué acogida la llegada del Baron.

— Tengo mucha hambre para responder á tales demostraciones, dijo Cárlos con marcado aire de mal humor.

— Pues venga V. aquí, querido Baron, dijo uno de los comensales haciéndole sitio en la mesa.

— Muchas gracias, amigo Castro, respondió Cárlos ocupando el asiento que le ofrecían.

(Se continuará.)

NUESTROS DIBUJOS DE FLORES.

MESEMBRIANTHEMUM CRYSTALLINUM. Nombre vulgar : *Ficoidea glacial*, ó sencillamente *glacial*. Planta más curiosa que bonita. Sus flores, de un blanco rosado, aparecen de Junio á Agosto y se abren solamente bajo la influencia de un sol ardiente desde las once de la mañana hasta las dos de la tarde.

Sin embargo, tiene sus aplicaciones en los sitios más secos y calorosos de los jardines, para guarnecer las rocallas, los vasos suspendidos, como lo representa uno de nuestros grabados, los cajones y grandes tiestos cuya desnudez ocultan sus lloronas ramas.

Se siembra en Marzo-Abril, sobre una capa de estiércol en fermentacion, cubierta con otra capa de mantillo mezclado con tierra comun, ó trasplantándose las nuevas plantas dos ó tres veces ántes de colocarse en el sitio que deben ocupar definitivamente, conforme á las instrucciones que hemos dado en nuestro número de 16 de Diciembre último.

El *Mesembrianthemum tricolor*, ó sea *Ficoidea tricolor*, es otra especie mucho más bella, y cuyas flores, de un color morado oscuro ó blancas, segun la variedad, se abren exclusivamente al sol como las de la precedente.

Se cultiva del mismo modo, pero tambien puede sembrarse en el otoño, y las jóvenes plantas conservadas en tiestos debajo de un bastidor cristallado empiezan á florecer en los primeros dias de Marzo.

VIOLA CORNUTA ALBA. Se han introducido en estos últimos años en los jardines de Europa várias clases de violetas de gran mérito, y entre las cuales figura en primer término la llamada *cornuta* ó *cornuda*, si hemos de nacionalizar el nombre específico que ha recibido de la ciencia. Esta especie se cubre durante todo el verano, en los sitios sombreados y suficientemente húmedos, de abundantes flores, de un hermoso color de malva, que sobresalen sobre el follaje y producen el mejor efecto. Mas esta especie ha dado la variedad de flor blanca que reproduce uno de nuestros dibujos y que reúne todos los méritos del tipo original. Hemos visto magníficos perfiles y preciosos macizos formados con estas dos clases unidas á otra amarilla, que científicamente se llama *Viola lutea grandiflora*.

Muchos aficionados ignoran que todas ó casi todas las especies de violetas *de flor sencilla* pueden reproducirse de simiente, y que las plantas que tienen esa procedencia son más vigorosas y más floríferas que las de hijuelas. Ya que no podemos introducir en España las magníficas variedades de flor doble, que se conocen en el dia por los nombres de *King of violets*, *Queen of violets*, *Victoria Regina*, *Belle de Chatenay*, *Princesse Marguerite de Valois*, etc., no debemos desdeñar las de flor sencilla, que podemos adquirir por simiente. Nosotros aconsejamos, no solamente sembrar esas clases nuevas, á que nos referiamos más arriba, sino la misma violeta comun de las cuatro estaciones, morada y blanca, que se cultiva para los mercados de París, y que es infinitamente más florífera, más bella y más olorosa que todas las que tenemos aquí.

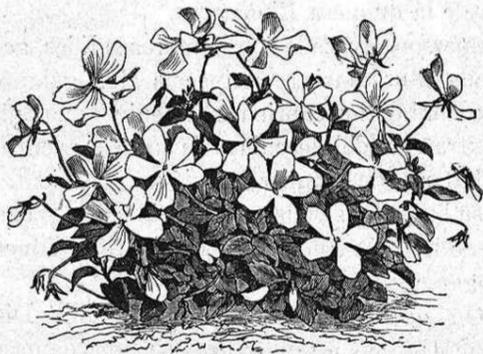
La única precaucion que es preciso tomar para obtener un éxito completo es de proporcionarse semillas del mismo año y en tiempo oportuno para verificar la siembra de Julio á Setiembre, aunque las plantas nacerán solamente en la primavera siguiente. Los que aplazan esta operacion hasta Febrero ó Marzo se exponen á que se pierda la simiente ó las plantas nazcan solamente el segundo año, si tienen la paciencia de cuidar la almáciga durante meses.

Jardineros de las cercanías de París y de otros grandes centros de poblacion han realizado una verdadera fortuna mediante el cultivo inteligente de la simpática flor, cuyo delicioso aroma á todos agrada. En España no se cultiva la violeta ; no es objeto de ningun mejoramiento ; se la deja en el estado espontáneo. Tenemos ramos de violeta cuando las da el cielo.

THUMBERGIA ALATA. Aunque oriunda de las regiones más calientes del África, esta graciosa enredadera se acomoda perfectamente al clima de París durante el verano, y prosperará seguramente mejor todavía en Madrid. Se parece bastante á un



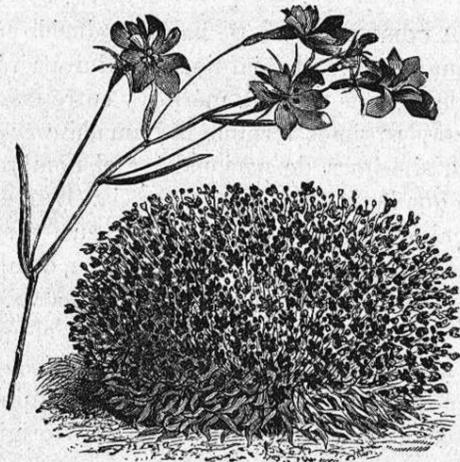
MESEMBRIANTHEMUM CRYSTALLINUM.
(*Ficoidea glacialis*.)



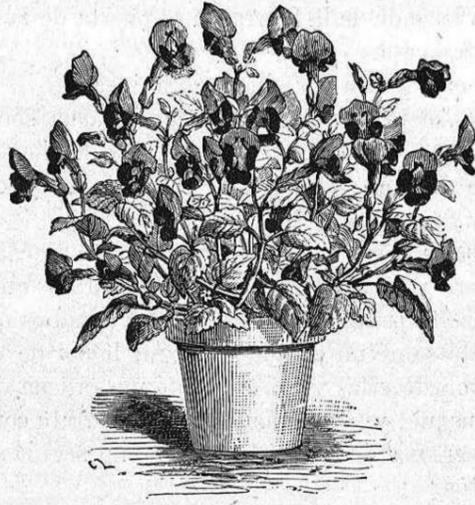
VIOLA CORNUTA.



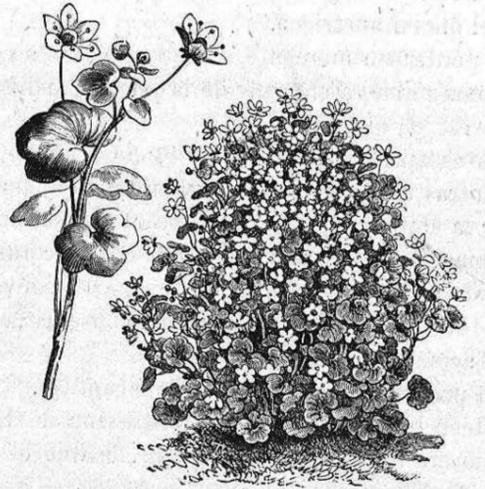
THUMBERGIA ALATA.



LOBELIA ERINUS ENANO DE FLOR DOBLE.



TORENIA FOURNIERI.



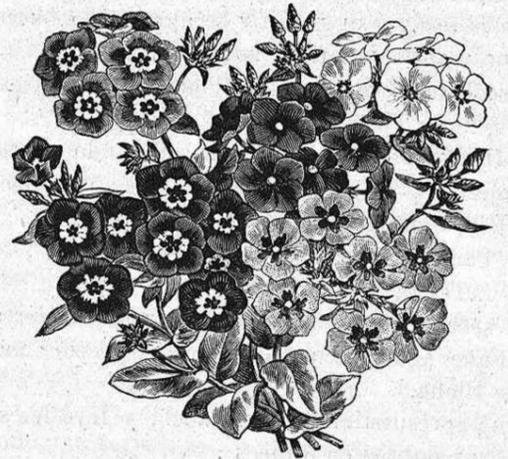
SAXIFRAGA HUETII.



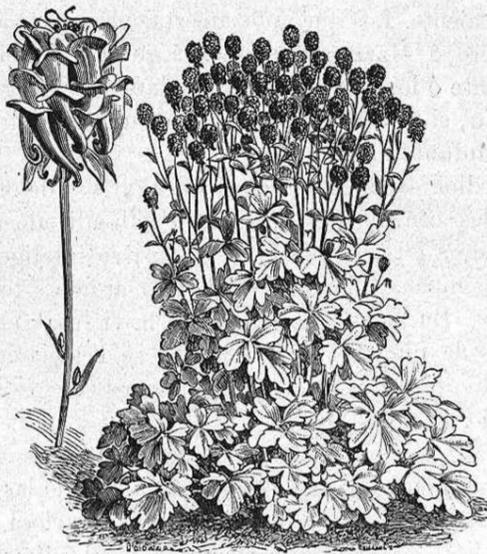
PETUNIA HÍBRIDA DE FLOR MUY GRANDE
Y ANCHA GARGANTA.



PETUNIA HÍBRIDA DE FLOR DOBLE.



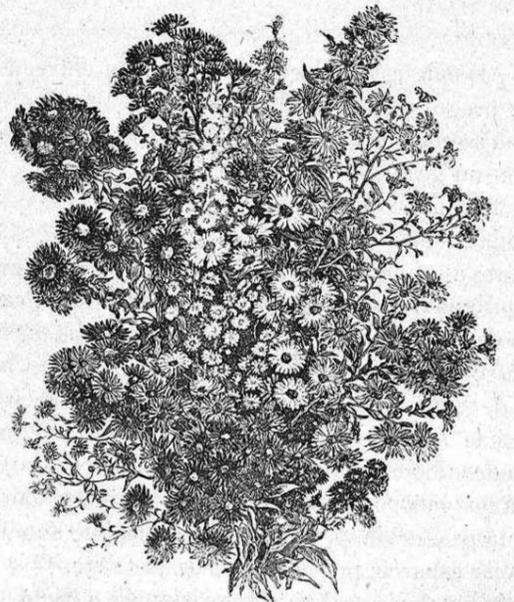
FLOX DE DRUMOND DE FLOR GRANDE.



AGULEÑA DE SIBERIA DE FLOR DOBLE.



CELOSIA CRISTATA PYRAMIDALIS PLUMOSA.



ASTERS PERENNES. VARIOS.

volubilis, por sus bonitas hojas triangulares, y sin embargo pertenece á la familia de las *acanthaceas*. Es muy conveniente para guarnecer los enrejados en los sitios más expuestos al sol y los troncos desnudos de los rosales, de las lilas y otros arbustos inertados, etc. Da igualmente buenos resultados en tiestos. Aconsejamos mezclar las variedades, que son cinco ó seis, y no olvidar la blanca y la amarilla anaranjada, ambas con el centro negro.

La *Thumbergia alata* se siembra en Febrero-Marzo, en tiestos que se colocan despues sobre una capa de estiércol caliente y debajo de un bastidor acristalado: la floracion empieza en Junio y se prolonga hasta Setiembre. Tambien la hemos sembrado al aire libre á la exposicion del Mediodía, y las simientes han nacido; pero las flores se mostraron más tarde, demasiado tarde; en Agosto.

LOBELIA ERINUS ENANO DE FLOR DOBLE. Crece espontáneamente en el Sur de África, y se cultiva como planta ánua, si bien es perenne en su país y en estufa; pero ¡qué diferente es la planta que hemos recibido del Cabo de Buena Esperanza y la que han creado nuestros jardineros y representa nuestro dibujo. Siempre fueron bonitas sus flores, aladas, pequeñas, abundantes y del más hermoso azul; pero los tallos eran pocos, largos, cenceños, casi desnudos, y ahora tenemos una planta compacta, que se cubre de millares de flores, que al modificar su primitiva forma han adquirido el privilegio de durar mucho más tiempo.

Esta preciosa planta, como todas las variedades de la misma especie, puede sembrarse en la primavera desde Marzo-Abril, sobre una capa de estiércol fermentado, segun lo hemos expuesto en nuestras instrucciones, y en el suelo, de asiento, en Mayo y Junio; pero solamente sembrando en Agosto-Setiembre y conservando las nuevas plantas en estufa templada bien ventilada, ó debajo de un bastidor acristalado, hasta principios de Mayo, pueden obtenerse matas tan bellas y perfectas como la que representa nuestro dibujo. Tierra ligera mezclada con tierra de brezo ó mantillo de hojas.

TORENIA FOURNIERI. Bonita especie anual, de grandes flores azul celeste, con dos ojos azul oscuro aterciopelado y una mancha amarilla en la garganta: se siembra desde Febrero hasta Abril en tiestos ó semilleros llenos de tierra de brezo ú otra análoga, que se colocan despues sobre una capa de estiércol en fermentacion y debajo de un bastidor acristalado; las nuevas plantas se ponen despues por separado en tiestecitos que se conservan durante algun tiempo en las mismas condiciones; luégo se pasan á tiestos mayores ó se plantan de asiento en el suelo en sitio medio sombreado. La floracion empieza en Mayo y continúa hasta Setiembre.

SAXIFRAGA HUETII. Miniatura preciosa, ánua, que se siembra en Setiembre-Octubre, no necesita abrigo, y se cubre, desde los primeros días de la primavera, con centenares de pequeñas flores amarillas en forma de estrellas, que se renuevan constantemente durante tres ó cuatro meses. Se hacen con esta planta deliciosos perfiles en los pequeños jardines.

Debemos observar que si esta Saxifraga pasa el invierno sin abrigo en el suelo, conviene que éste sea ligero y exento de exceso de humedad.

PETUNIA HÍBRIDA DE FLOR MUY GRANDE Y ANCHA GARGANTA. Esta nueva raza de petunia, cuyas semillas han puesto en venta MM. Vilmorin Andrieux y compañía há dos años, es la más bella y vistosa de todas las conocidas hasta el dia. Sus abundantes flores, de perfecta forma, color encarnado violáceo, garganta ancha y blanca, moteada de morado, no tienen rivales por sus dimensiones. Debemos añadir que estas plantas no se

convierten en bravías como las de otras variedades, y forman una mata regular y compacta, circunstancia que las hace muy propias para el cultivo en tiestos.

PETUNIA HÍBRIDA DE FLOR DOBLE. Esta raza se ha perfeccionado mucho desde hace algunos años á esta fecha..... en el extranjero, porque lo que es aquí vemos siempre las mismas variedades. Sin embargo, la inconstante moda les va abandonando; hoy se prefieren, y en nuestro sentir con razon, las de flor sencilla, más bellas, más vistosas, más floríferas.

Pero no las quitemos los pocos aficionados que les quedan.....

FLOX DE DRUMOND DE FLOR GRANDE. Seis variedades existen ya de esta magnífica raza, cuyas flores de forma perfecta están sensiblemente más grandes que las de la antigua: blanco puro, lilas con centro blanco, color de rosa vivo con centro blanco, encarnado subido, encarnado con centro blanco, morado estrellado y blanco. Todas estas variedades producen el mejor efecto, sea en tiestos, sea en los macizos y platabandas; sostienen con ventaja la competencia con las verbenas por la viveza de sus matices. Las hemos visto en flor el año pasado hasta fin de Noviembre al aire libre y hasta fin de Diciembre en cajoneras acristaladas.

Las plantas que se siembran en el otoño y pasan el invierno son verdaderamente espléndidas. No sabemos el por qué no se cultivan en mayor cantidad siendo seguramente una de las más bellas especies ánuas que poseemos. Cortadas y puestas en agua, las flores se conservan mucho tiempo, y realizan brillantemente los ramilletes.

AGUILEÑA DE SIBERIA DE FLOR DOBLE. Todos conocen las aguileñas comunes de flor sencilla y doble, y de colores azul, morado, blanco, sonrosado, etc., que en este momento esmaltan nuestros jardines y parques; la especie que representa nuestro grabado ofrece una particularidad digna de notarse. Sus flores se levantan en vez de inclinarse ó de pender como en la especie vulgar; además la extremidad de los pétalos está orlada de blanco ó de amarillo, lo que produce un hermoso efecto, sobre todo en las flores de matiz subido.

Existen varias especies de aguileñas, que deberían introducirse en nuestros jardines, sobre todo las de flor encarnado y amarillo, por el contraste que formarían con las más conocidas; recomendamos particularmente la *del Canadá*, la *de Skinner* la *Chrysantha*, la *Olympica*, la *Jucunda* y la *Olorosa* (*Aquilegia fragrans*), que despide un olor muy agradable.

Todas son hermosas plantas por sus flores y su follaje; el cultivo en extremo fácil.

CELOSÍA CRISTATA PYRAMIDALIS PLUMOSA. Esta es una forma particular de la *Gallo-cresta* que todos conocen, pero, en nuestro sentir, una forma mucho más elegante. No negamos la belleza de la *Gallo-cresta*, sobre todo en las nuevas variedades enanas que se han puesto á la venta últimamente; pero despues de todo, esas excrecencias, á pesar de la brillantez de sus colores, no son más que una monstruosidad, una especie de masa inerte sin poesía; por el contrario, los penachos de la planta que representa nuestro dibujo, con los mismos matices, se inclinan, se balancean al menor soplo del aire, produciendo suaves reflejos como las ligeras plumas de ciertas aves de los países cálidos. Por consiguiente, sin desterrar á la *Gallo-cresta*, creemos que puede darse sitio en los jardines á la forma piramidal plumosa. Esta tiene otra ventaja: sus penachos cortados y secados rápidamente á la sombra conservan sus colores y sirven para componer ramilletes de plantas secas, muy en boga hoy.

Las más bellas variedades son las que ostentan

los colores siguientes: cochinilla, carmesí, purpúreo, violáceo y amarillo.

El cultivo es exactamente el mismo que el de la *Gallo-cresta*.

ASTERS PERENNES VARIOS. El género *Aster* comprende un gran número de especies perennes, casi todas oriundas de la América septentrional, si bien algunas son indígenas. Se cultivan quince ó veinte por la abundancia y la belleza de sus flores, que empiezan al finalizar el verano y continúan hasta los primeros frios. Algunas alcanzan dos metros de altura, y otras no pasan de 25 á 30 centímetros y pueden cultivarse y se cultivan en tiestos para la decoracion de los balcones y habitaciones. Las especies más empleadas para este objeto son los *A. bicolor* y *A. formosisimus*.

Estas plantas no son delicadas, y prosperan en todas clases de terrenos y situaciones; sin embargo, una tierra ligera, fértil y fresca y una colocacion algo en sombra, les proporciona el máximo de belleza. Sembradas temprano, en Febrero-Marzo, debajo de un bastidor acristalado, trasplantadas oportunamente dos ó tres veces, florecen el mismo año.

Las flores cortadas y puestas en agua se conservan mucho tiempo.

E. M.

SPORT.

Puede que ántes del fin del siglo desaparezca de los campos la última perdiz, y el faisán no existirá sino en las pajareas. Cada estacion las quejas de los cazadores aumentan y pronto no tendrán una pieza que tirar. Estas quejas se reproducirán dentro de unos meses, en la apertura de la caza, porque despues de un invierno tan riguroso como el que hemos tenido, la escasez natural de las perdices, faisanes, liebres y otros huéspedes de los bosques será mayor aún. Por otra parte, no son sólo los llanos, montes y ribazos los que se hallan despoblados; en los bosques del Asia y las montañas de la América del Norte tambien desaparece la caza mayor. Los tigres de Bengala y los osos grises de Far-Weet, son cada dia más raros.

Esta alarmante perspectiva de una próxima escasez de tigres y de *grizzlybears* se debe á los cazadores ingleses, que van á perseguir á estos animales al fondo de sus guaridas. En la mayor parte de los *sportsmen* ingleses la pasion de la caza es muy vehemente, y hacen el viaje á las Indias y á los Estados-Unidos sólo por matar algunas de estas piezas. Esos jóvenes que se ven en Londres durante la *season* en Hyde-Park, irreprochables de elegancia, con la flor en el hojal y el baston en la mano, que por las noches van á los bailes, recorriendo en una sola varios salones, se les encuentra seis meses despues en las provincias inglesas de la India, vestidos de dril y con el casco Stanley, armados con carabinas Express, ó bien en los Estados-Unidos, en el Colorado y el Wyoming, llevando el vestido de caza de piel de gamo, el sombrero adornado con un rabo de ardilla, y en los piés los *mocassins* ó zapatos de piel.

Otra clase de cazadores exóticos son los oficiales del ejército inglés.

Estos atrevidos *sportsmen* se encuentran amenazados cada vez más de la falta de tigres, osos y elefantes. En la India, donde las escopetas inglesas han destruido tan gran número de fieras desde que aquel país está bajo su dominacion, es probable que pronto desaparezca el rey de los bosques.

Hace cuarenta años abundaban los tigres en los sitios donde ahora no se les ve nunca, y hoy, para encontrar las emociones de esta espléndida caza, es preciso penetrar en parajes inaccesibles. En fin, la opinion general de los ingleses establecidos en la India es que ántes del fin del siglo, el tigre, y sobre todo el elefante, quedarán exterminados. Esta funesta probabilidad no será mirada sin duda con la misma consternacion por los habitantes de la India como por los Nemrods ingleses, y si estos últimos pierden con sentimiento una de las más magníficas emociones del cazador, los indios no estarán disgustados de ello.

En los Estados-Unidos el oso, el bisonte y el piel-roja desaparecen juntos. De estas tres razas la más útil y sensible seguramente es la de los bisontes, cuyos rebaños, ántes tan numerosos, están hoy diezmados y dispersados. Ante el constante progreso de esta civilizacion tan enér-

gica de los americanos, las fieras del desierto desaparecen.

Los Estados de Kansas y Colorado, casi inhabitados hace veinte años, rebosaban de bisontes, que recorrian por millares aquellas inmensas y áridas praderas, que la sorprendente actividad de los americanos ha transformado en un verdadero granero de abundancia. De los robustos flancos del Illinois y Kansas sale desde hace algunos años una cantidad de trigo que bastaría casi á alimentar el mundo entero. Se comprende que el trigo y los bisontes no pueden existir juntos, y la sustitucion es evidentemente ventajosa. La civilizacion trae beneficios que hacen olvidar la extincion de una raza de animales salvajes, por interesantes que sean.

Pero los pocos bisontes que quedan en los llanos de Far-West no se economizan por los cazadores, tanto americanos como indios, que parece quieren hacer una verdadera guerra de exterminio á este hermoso animal. Se destruyen centenares de bisontes sólo por cogerles la piel y la lengua: innumerables esqueletos llenan el desierto y se descomponen, repartiendo emanaciones que envenenan la atmósfera. Los cazadores matan estos animales, persiguiendo á caballo una manada, tirando hasta la conclusion de sus cartuchos ó la completa fatiga de sus monturas.

El bisonete constituye el principal alimento de los indios que están amenazados de perder este último recurso, por la destruccion insensata de este animal, que necesita las medidas más severamente restrictivas del Gobierno americano. Si la proteccion oficial no cubre pronto con su égida la caza mayor de los Estados-Unidos, es evidente que dentro de pocos años el bisonete y el ciervo, el antilope, el oso gris y negro, no existirán sino en las casas de fieras ó en algunos sitios inaccesibles.

Así, pues, la caza mayor parece estar muy comprometida, tanto en Asia como en América, y los cazadores atrevidos tendrán pronto que ir á África para encontrar las emociones de una cacería digna del nombre.

Como las tardes son largas en esta época del año, al volver de la caza es agradable pasar un par de horas delante de la mesa, con un buen cigarro y un grog, y contar cada uno sus hazañas cinegéticas. Esto hacíamos varios amigos, entre los que se hallaba un inglés, militar, que habia corrido medio mundo y tenido innumerables aventuras. Le rogamos nos contara alguna historia de la caza, y en el momento de empezar su relato, un fuerte estornudo, parecido á un trueno, lo detuvo; en fin, despues de cinco ó seis trompetazos, empezó.

Estábamos acampados en las Montañas Rocheuses; mis compañeros habian ido á cazar, y yo me quedé para ver si podía coger algunas truchas para la comida. Cogi la caña y llegué al rio, sin haber encontrado más animales que un conejo; pero como no llevaba escopeta, sino un revólver y unos cohetes, lo dejé en paz y pasé algunas horas pescando truchas de un tamaño desconocido á ustedes los europeos; habia recorrido más de una legua, y llegué á un sitio en que el rio se bifurcaba; pasé uno de los brazos por el vado y pasé alrededor de un espeso chaparral; de pronto apareció con los ojos fijos en mí, como si se encontrase ante un plato de su gusto, un....

— ¡Un rinoceronte! dijo uno de nosotros.

— No, un leon.... Pero si ustedes quieren seguir la historia....

— Vamos, vamos, no se enfade V.; continúe, que lo escuchamos.

— Pues bien, continuó el cazador; tenia delante de mí un magnífico leon. ¿Qué hacer? Mi revólver no era un gran recurso; la primera cosa era apaciguar su furor. No podía escaparme por donde habia venido, y el chaparral era muy espeso y no podía correr. Hice entónces como la mujer de un amigo mio, cuando su marido no quiere pagar la cuenta de la modista, me desmayé, ó al menos lo fingí, caí al suelo y no hice un movimiento. El leon se me acercó; sentia su respiracion caliente como el vapor de una caldera; me dió con su pata un golpe, y se fué á comer tranquilamente mis truchas.

Yo tenia entónces un resfriado que suelo padecer, como habrán ustedes visto, y no pude contener un fuerte estornudo. El leon se echó atrás unos pasos como asustado, y rápido como el rayo, me abalancé á un árbol y subí á él en el mismo momento en que el animal venia hácia mí.

Una vez sentado en una rama, encendí algunos cohetes, que le dejé caer sobre la espalda. Despues tuve una gran idea; viendo que continuaba bloqueando mi fortaleza, des-hice algunos cartuchos, lié la pólvora en un pedazo de periódico y até el paquete á una cuerda; queria bajar mi máquina infernal hasta la boca de la fiera y prenderle fuego por medio de un cohete, y avanzando con precaucion por la rama, empecé mi operacion, cuando de pronto ¡crac! se rompe la rama al prender fuego al cohete, y caigo sobre el leon; préndese fuego á la pólvora, que me quemó la barba, y ruedo por el suelo, pues el animal huyó espantado.

Me levanté, examiné mi situacion, y como se hacia tarde, me decidí á coger algunos pescados, asarlos y dormir-me á la orilla del rio, protegido por un gran fuego; ejecuté este proyecto y me desperté sobre las dos de la mañana, soñando que estaba dentro de la boca del leon; el fuego estaba casi apagado, y vi á mi alrededor unos veinte lobos, con la lengua de fuera y los ojos brillantes; cogí un tizon ardiendo y se lo arrojé, pero si se marchaban, volvian en seguida; entónces me puse á hacerles fuego y maté cinco, que devoraron sus compañeros, y entre tanto se me acababa el fuego y no tenia allí más leña. Me retiré hácia el rio disparando el último tiro, y ya iba á arrojarme, cuando un tronco de árbol caido me inspiró la idea de hacer una balsa; lo empujé fuertemente, y poniéndome en él á caballo, me dejé llevar por la corriente; los lobos me seguian por la orilla, y dos de ellos se metieron en el agua, pero se salieron en seguida, y esta agradable navegacion duró más de una hora; en fin, el día apareció y pude llegar á la otra orilla sin peligro; el rio atravesaba un prado, al ménos yo así lo creia, ¡pero cuál no sería mi asombro!....

— ¡Qué! dijo uno de los oyentes.... ¿no habia prado?

— Creia que era yo quien contaba la historia, dijo el inglés. No; era aún más espantoso lo que vi; una banda de setenta comanches, armados en guerra.

Habian visto moverse las ramas de la orilla y creian sería algun animal monstruoso; me sumergí en el agua, no dejando fuera más que la cabeza, y se pusieron á gritar, hasta que dos de ellos vinieron á hacer un reconocimiento; pero á pesar del frio que sentia, no me hubieran visto, si un tremendo estornudo no les hubiese descubierto mi escondite. Se arrojaron sobre mí y me llevaron hácia las tierras, donde creí me iban á desollar, pero el jefe intervino y me hizo comprender me reservaban otros tormentos. En efecto, despues de tener un breve consejo, me liaron los brazos y las piernas, dejándome el pecho desnudo, y creí que me iban á crucificar, pero no era esa su idea; cogieron algunas hierbas secas y pusieron un gran monton sobre mi pecho, me rodearon, y se preparaban á bailar mientras me quemaban.

De pronto me pongo á estornudar, con la fuerza que ya sabeis, y el jefe me reconoció; se acercó y me preguntó si no habia yo salvado la vida á una mujer salvaje que hacia tiempo se habia perdido en el bosque; en efecto, yo me acordaba que me habia encontrado una mujer, á quien habia dado unas gotas de aguardiente.

«Pues bien, me dijo el jefe, esa mujer era Fuente Azul, mi mujer favorita.» Los indios no olvidan nunca los beneficios que reciben, y me hizo desatar; me dió de comer y beber, y montándome en un caballo, me llevó consigo.

En fin, el jefe me ofreció su hija en matrimonio; yo queria rehusar, pues soy de los que se contentan con una mujer; pero no pude hacerlo en seguida por temor de contrariarlo.

Nos aproximábamos á Buxton, y una noche, sin decir adios á la bella hija del jefe, me escapé y uní á mis amigos y compañeros.

Hé aquí cómo fui un héroe del estornudo.

F.

EL GRAJO.

La cuestion de las emigraciones del grajo, como muchas otras del mismo género, no ha sido nunca bien aclarada. Quedando cierto número de estos pájaros en los bosques durante el invierno, debia deducirse de esto que son sedentarios y no abandonan los sitios donde han nacido. Sin embargo, algunos observadores han notado que se mostraban en más cantidad en el mes de Setiembre que durante el verano, y como notaban tambien que cuando venian los frios rigurosos habian disminuido, parecia probable que viajaban. El viajero Sorinis ha dado precisas indicaciones sobre el paso de los grajos en las islas del Archipiélago, y en la estacion invernal del Egipto; Sorinis pretende que el plumaje de estos grajos de paso es más tomado que el de los que nos quedan fieles, lo que parecería indicar que sus batallones se componen, sobre todo, no de hembras, sino de pájaros jóvenes, puesto que éstos no adquieren su bella librea sino en el segundo año de su existencia. Como es incontestable que la emigracion es parcial, se podría sacar en consecuencia de esto que los grajos opinan que los viajes forman á la juventud, y que es la generacion nueva la que va á correr el mundo. La explicacion será bizarra; pero el móvil que arrastra algunos de estos pájaros lejos de una patria que otros de su especie no se deciden á dejar no nos parece fácil de indicar.

Las sensaciones con que acogemos al grajo varian de una estacion á otra. Pasa con él como con esos habladores que mil veces nos cansan con su charla, y á los que tendemos la mano si los encontramos en tierra extranjera, por la sola razon de que la lengua que hablan es la de

nuestro país. Mientras dura la primavera y el verano, no hay nada más monótono y pesado que este eterno vocinglero de voz agria y chillona; emblema perfecto de la turbulencia, posee el secreto de estar al mismo tiempo en todas partes; se le oye por la derecha, y el segundo grito llega por la izquierda; siempre saltando, ya sea en tierra, ya de rama en rama, se pasa la vida en un perpétuo movimiento; y rabioso como niño mal criado, á la menor contrariedad se eriza, infla las plumas, echa miradas furibundas y redobla sus gritos. Además, sus costumbres impiden la indulgencia; el grajo es un detestable ladronzuelo; no tiene la perfidia y astucia de la urraca, pues el espionaje permanente es incompatible con su temperamento bullicioso, pero sus sempiternas idas y venidas les descubren los secretos de muchas familias, y se aprovecha cobardemente para robar los huevos de los vecinos, y lleva la ferocidad hasta coger algunos pequeñitos.

Cuando llega el invierno, el tunantuelo no nos parece tan malo. Su voz no es melodiosa, pero el silencio y soledad en que quedan los campos nos la hacen parecer más suave; sin aquella turbulencia que le hemos reprochado, las calles de los árboles nos parecerian aún más tristes. Y además, ¿no es nada ver que él nos queda fiel, cuando todos los demas nos abandonan? En fin, este huésped de los malos dias pierde su aire salvaje, se atreve á acercarse á las habitaciones, se muestra en todo el brillo de su plumaje, y al verlo picotear laboriosamente, para economizar sus provisiones, algunas bayas caidas de los setos de arbustos, solemos decir: ¡pobre grajo!

Y cuando una capa de nieve hace su espiguelo más difícil, tiramos algunos puñados de guisantes secos sobre la colina que el viento ha limpiado, con intencion de que los recoja.

F.

EXPOSICION DE PLANTAS, FLORES Y AVES.

La Sociedad Protectora de los Animales y Plantas útiles, establecida en esta corte, manifestaba en la convocatoria de este certámen que su objeto era despertar la aficion al cultivo de las flores y á la cria de aves, desarrollando un ramo de riqueza que en otros países llega á figurar como muy importante en el fomento de la industria.

A tan generoso propósito han respondido los noventa y siete expositores, cuyos productos ocupan el ameno Jardin del Buen Retiro, y forman un agradable conjunto la Exposicion que han inaugurado SS. MM. el 23 con la solemnidad correspondiente.

Una distinguida y numerosa concurrencia (que habia tenido la dicha de obtener billetes para el acto) ocupaba las inmediaciones del pabellon construido por la Sociedad en la plaza frente al teatro.

A las nueve llegaron SS. MM. y AA., siendo recibidas en la entrada del Jardin por los señores de la Junta Directiva de la Sociedad y autoridades de Madrid.

La puerta del Jardin ha sido adornada con tres arcos árabes, proyectados y dirigidos por el arquitecto Sr. Casanova, cuya obra produce buen efecto.

Acto continuo pasó la régia comitiva al pabellon de la Sociedad, en cuyas paredes aparecen en cuadros varias noticias interesantes relativas al objeto de la Sociedad. SS. MM. visitaron el pabellon árabe destinado á la Reina, que consta de dos habitaciones.

La primera, forrada de cretona carmesí, es la de descanso, y está lujosamente alhajada. La segunda es el tocador, y ambas adornadas con numerosas flores.

El proyecto de este pabellon se debe al arquitecto don Angel Bausá.

En el pabellon de la Sociedad, el Sr. Ruiz Gomez dirigió breves frases á S. M. la Reina, declarando abierta la Exposicion.

Terminado este acto, SS. MM. y AA., seguidas de un numeroso séquito, visitaron detenidamente todas las instalaciones, dirigiendo frases halagüeñas á los expositores, y mostrándose muy complacidos.

Han sido obsequiadas con preciosas flores, por los señores Pastor y Landero, Conde de Montarco, expositores valencianos y algunos otros.

Durante este paseo, el orfeon normal ha cantado perfectamente el himno de los Sres. Castillo Soriano y Valverde. La música de Artillería ha amenizado el acto con escogidas piezas.

SS. MM. se han retirado á las diez y media, expresando al Sr. Presidente, Sr. Ruiz Gomez, la satisfaccion que han tenido al inaugurar este brillante certámen.

S. M. la Reina lucia un elegante vestido de seda, color crudo, adornado con encajes blancos y lazos de raso lila; la Princesa de Asturias un traje *broché*, y las Infantas preciosos vestidos de *foulard*.

Hé aquí las principales instalaciones, segun su colocacion, partiendo desde el pabellon de la Sociedad.

A su lado izquierdo se halla la rica coleccion de plan-

tas que exhibe S. M. el Rey, procedentes de los Reales Sitios de San Ildefonso y Casa de Campo. Comprende 49 ejemplares diferentes de coníferas, plantas de gran importancia para nuestra industria forestal. Hemos oído hacer merecidos elogios de esta instalación, dirigida por el señor Rivero, ingeniero de montes del Real Patrimonio.

Volviendo al paseo circular, lo primero que se presenta a nuestra vista es la notable colección de flores de todas clases que presenta el Sr. D. Pedro Pastor y Landero, formando un pequeño jardín en elegante *serre*, llena de plantas exóticas y preciosa fuente de cristal, y el todo, cubierto con un pabellón que ocupa una superficie de doce metros cuadrados.

Continuando por la izquierda encontramos la exposición del Conde de Montarco, también con una pequeña estufa, en la que admiramos preciosas *begonias* y otras plantas curiosas; la de los *Jardines de la Infancia* (sistema Fröbel); la colección de semillas de la herboristería de Olivas, y la instalación rústica del *Jardín del Atamor*, propiedad del Sr. Tró y Moxó.

Frente a ésta, y del lado del kiosco de conciertos, se hallan las plantas expuestas por D. Pedro Lopez, y que son propiedad del Sr. Osma, marqués de la Puente y Sotomayor, y cultivadas en su jardín de la Fuente Castellana, llamando justamente la atención del público su notable colección de azuleos, *begonias*, calcerarias y otras raras plantas, y sobre todo, un rosal con una rosa *monstruosa*.

Sigue la instalación de la señora doña Isabel Crespo, viuda de Olea, que presenta sus plantas en elegante pabellón, y luego la del Jardín Botánico de esta corte, notable por el número y belleza de las plantas, pues expone 36 especies diversas de helechos, 23 de *begonias*, 25 de eucaliptos, 13 de aráceas, 73 de plantas crasas, 20 de acacias, 10 de bromeliáceas, 3 de libopodáceas y 46 de várias.

Frente a esta instalación, D. Florencio Jamaz presenta aparatos de incubación, y como productos obtenidos con ellos unos preciosos polluelos, y D. Juan Sanchez Rodriguez palomas viajeras de 25 especies diferentes y de las más notables de Europa.

Ya al frente del café se encuentra el pabellón construido por el Duque de Santofia, que, aunque contiene flores y plantas notables, es de poco lucimiento, pues guarnecido interiormente de tapices antiguos, resulta impropio de su objeto.

A su lado, el *Jardín de Flora*, propiedad del Sr. D. Manuel María Santana, presenta una curiosa colección de 150 ejemplares de *Caladiums*.

En la avenida que conduce al café se hallaba la *Exposición Valenciana*. A ella han contribuido con notables plantas de diversas especies la Sociedad de Amigos del País, la de Agricultura y la que se denomina *Flora*. Toda esta exposición es interesante y presentada con muy buen gusto.

Vueltos de nuevo al paseo central, encontramos a la derecha la instalación del Ayuntamiento de esta corte, que contiene numerosas plantas.

En ella hay una estufa que expone el Sr. Rollaud.

Del otro lado del paseo, y cerca del palacio de San Juan, el establecimiento de arboricultura y floricultura establecido en Cantalapedra (Salamanca) con el título de *La Carolina* presenta una notable colección de coníferas. Este establecimiento tiene una sucursal en esta corte, calle de Santa Engracia, núm. 7.

Llegados de nuevo al pabellón de la Sociedad por las calles de la izquierda, empieza la exposición de aves.

El Ayuntamiento de esta corte expone varias gallináceas del Parque de Madrid; la Dirección de la Guardia Civil, dos cisnes negros y dos blancos; el Sr. Rodriguez Osuna y el colegio de niñas llamado de Leganés, palomas; el Sr. Carlier, palomas mensajeras; la señora de Girona y doña Dolores García, gallinas y palomas, y la Sociedad de Amigos del País de Murcia, notables ejemplares de gallinas, pavos, gansos y otras aves útiles y de adorno.

En esta parte del jardín la Sociedad ha construido un pabellón donde exponen sus planos de jardines los señores Lope de Lema y Grases, sus cerraduras de combinación y alarma el Sr. D. Tomás Pescador, y una elegante pajarera de nogal tallado, verdadero objeto de arte, los Sres. Parejo y Echenique. Alrededor de este pabellón, y en otros sitios de la Exposición, se encuentran los objetos de cerámica destinados a ornamentación de jardines, y que presentan los Sres. Schopp, Martinez Pacheco, Marqués B. y Compañía, Fita y Rovira, de Barcelona, y Moro.

Por la calle que conduce al teatro se encuentran los muebles para jardín, de los Sres. Martín, Ramos y Monasterio (D. Mariano); las jardineras metálicas, de D. Rafael Sanchez, y los útiles de toda clase para jardinería, de los Sres. Gallego y David Parsons, cuya instalación, como siempre, es notable.

Detrás del pabellón central de la Sociedad, y ya cerca del teatro, D. Juan Gomez Hemas expone el aparato *Monchot* para aprovechar industrialmente los rayos del sol; el Cuerpo de Ingenieros militares presenta una jaula con pa-

lomas mensajeras; Bautista, sus notables jilgueros mestizos, y D. Antonio Gurich, una notable colección de aves y pájaros de todas clases, y entre ellos, gallinas *sultanas* y de *Creveccour* y un *Hoco* del Brasil, y los Sres. Casero y Centi, un cenador y muebles rústicos.

La notable estatua que adorna la entrada, y los numerosos jarrones de yeso que hay en todo el jardín, son del señor D. Juan Fernandez Febrer.

Además, en instalaciones pequeñas, el señor Conde de Rascon presenta rosales; el Sr. D. Juan Murcia, de Santonera (Murcia), una colección de 214 rosas cortadas; don José Litto, tres ramos de flores, y el Sr. Hernandez, de Murcia, un ramo de flores monumental dedicado a SS. MM., y hermosos claveles dobles los Sres. Martinez Pacheco y Márquez B. y Compañía.

Tal, en resumen, es la Exposición, y nosotros felicitamos a la Sociedad por el éxito que ha coronado su generosa iniciativa.

APERTURA DE LA EXPOSICION DE GANADOS.

Con escasa concurrencia se verificó, a las nueve de la mañana del 23, la apertura de la Exposición de Ganados.

El local destinado a las instalaciones es mayor que el año pasado, y también mayor el número de los ejemplares presentados, algunos de los cuales son, como hemos dicho, verdaderamente notables.

A las diez se presentó S. M. el Rey, acompañado del Duque de Sexto, visitando las instalaciones en unión de las Autoridades, el Jurado y los Expositores.

Las instalaciones son las mismas del año último, con poca diferencia.

S. M. el Rey ha expuesto veinte de los mejores caballos de su propiedad; el Duque de Sexto, siete; D. Enrique de la Cuadra, cuatro; el Duque de Veragua, tres; el Marqués de la Laguna, seis; el Marqués de Larios, cinco; el señor Arias, cuatro; el Sr. Cubas, dos.

Han presentado también caballos, los Sres. Medrano, Sedano (D. José), Aguirre, Poveda, Garvey, Gomez Rodolfo, Marqués de Flores, Dávila, Marqués de Villafuerte y Del Rieu.

Todos los caballos expuestos son excelentes y de magnífica lámina.

En el grupo de vacas de leche se ven magníficos ejemplares de la propiedad de los Sres. Duque de Fernan-Núñez, Saez, Alonso y Acero, Laso, Diaz Mirayo, y de la Escuela de Agricultura.

En el de toros reproductores, mansos, para cebo y trabajo, los hay muy notables de la Escuela de Agricultura, y de los Sres. Guadiana, Gonzalez y Salinas, Heras, Pruneda y Miralles.

Hay yeguas notables del Marqués de Alcañices, del Duque de Veragua y del Conde de Guaqui.

La Escuela de Veterinaria ha presentado una magnífica colección de gallinas de varias razas, así como el Marqués de Claramonte y D. Agustín Marin.

Llaman la atención dos antilopes de la Casa de Campo. El ganado lanar y el mular ofrecen poca novedad.

En el próximo número nos ocuparemos con la detención que requiere este asunto, de tanto interés para la Agricultura.

CONGRESO GENERAL DE AGRICULTORES Y GANADEROS.

Sesion de apertura.

Se abrió a las dos en punto de la tarde en el Paraninfo de la Universidad central, bajo la presidencia de S. M. el Rey, y con asistencia de la Reina, la Princesa de Asturias y las Infantas doña Pilar y doña Eulalia.

Ocupaban también asientos en el estrado la camarera mayor de la Reina, Marquesa de Santa Cruz, la Condesa de Superunda, dama de servicio, y el Presidente del Consejo de Ministros, el Ministro de Fomento, el Gobernador de Madrid, el Director general de Instrucción pública, presidente efectivo del Congreso, y el Sr. Espejo, presidente de la Asociación de Ingenieros agrónomos, iniciadora de la reunión.

En los escaños del claustro se sentaban los miembros del Congreso.

Concedida la palabra al Sr. Espejo, expuso la historia del pensamiento del Congreso.

Acercar a los agricultores y ganaderos para que se conozcan y manifiesten sus necesidades; coadyuvar al desarrollo de la agricultura patria, y resolver los arduos problemas que, en concepto general, requieren el concurso del Gobierno; tales han sido los primeros móviles que impulsaron a la Asociación a celebrar este Congreso, después de

haber obtenido lisonjeros resultados con el concurso de máquinas segadoras celebrado el mes de Julio último.

Todos los centros de Madrid y de provincias han mandado sus representantes.

El secretario Sr. Rodríguez subió a la tribuna y leyó el reglamento, programa de cuestiones (que ya hemos publicado) y lista de cargos.

El Director general de Instrucción pública Sr. Cárdenas dió gracias al Rey en nombre del Congreso, por su asistencia al acto.

Dijo que dominada la mayoría de las poblaciones rurales por cierto espíritu de rutina, por el empirismo y por las malas prácticas, es preciso difundir las nociones de la ciencia agronómica.

Hizo el elogio de la Escuela de la Florida, trasformada en centro superior de la enseñanza agrícola.

Dijo que la ganadería gime en un estado de postración y decadencia lamentables, y que es preciso adoptar medidas que la levanten de situación tan desdichada.

Se felicitó de ver a los pueblos celebrar sus mejores fiestas en honor de la agricultura, ya con ferias de ganados, ya con carreras de caballos, ya con públicos certámenes en que hacen gala de los más preciados frutos de sus comarcas.

Terminó dirigiendo galantes y respetuosas frases a la Reina por su asistencia al acto y por sus conocimientos en las ciencias experimentales.

El Rey dió, en nombre de la Reina y en el suyo, gracias al Sr. Cárdenas y a todos los individuos en cuya representación le había dirigido la palabra.

Examinando el programa, dijo que la dirección de la enseñanza agrícola con arreglo a los adelantos modernos, la elección del medio más adecuado de proporcionar a nuestros agricultores el capital a bajo interés, librándoles de la dura servidumbre de la usura, la más asoladora de todas las plagas para nuestros campos, el examen de los diferentes métodos de cultivo de la vid y de la fabricación de nuestros vinos y de nuestros aceites, del procedimiento más conveniente para combatir la flojera, el detenido estudio de las diferentes zonas y del cultivo más a propósito en cada una de ellas, y, por último, la importantísima cuestión de aprovechamiento de las aguas, forman la primera parte de este fecundo campo de discusión, a donde, animados por el amor patrio, pueden acudir todos, desde el más modesto labrador, con las observaciones prácticas de su experiencia, hasta el sabio y el estadista con las más profundas y atrevidas teorías de la ciencia.

No entraña menos importancia la segunda parte relativa a la industria pecuaria y a las muchas que de ésta se derivan. En ella hay que discutir cuestiones importantísimas para la alimentación general y para nuestro comercio de exportación y además otras no menos interesantes, como las relativas a nuestras industrias textiles que a tan floreciente estado llegaron en otro tiempo entre nosotros, y al mejoramiento de las razas de los animales, que tan importante papel representan como fuerza auxiliar del trabajo humano.

Terminó animando a los representantes, y asegurando a los agricultores y ganaderos que tenían en él un celoso defensor de sus intereses.

El acto terminó a las dos y media.

La primera sesión, mañana 24, de tres a siete de la tarde, en el paraninfo de la Universidad.

CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

Reunión de Primavera: 19 y 20 de Mayo de 1880.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 2.000.—Para caballos y yeguas españoles y de cruce, que hasta el día no hayan ganado premio en carreras formales.

Distancia, 1.500 metros.—Matricula, 100 reales.

1 Almeirín. L. I. 3 años 124 lib. de D. T. Heredia.
2 Veloz. H. A. 6 » 146 » » R. Terroba.

Delante *Veloz* hasta la recta opuesta al *stand*, que se le acercó *Almeirín*, entrando éste delante por un cuerpo.—Tiempo, 2 minutos 18 segundos.

2.^a CARRERA.—DE VENTA.—Rvn. 1.000.—Para caballos enteros, castrados y yeguas de todas edades y razas, nacidos ó no en la Península.

Distancia, 1.000 metros.—Matricula, 200 reales.

1 Almeirín. L. I. 3 años 125 lib. de D. T. Heredia.
2 Iman. H. A. 5 » 128 » » R. Terroba.

Salió *Iman* un poco retrasado, uniéndosele a poco *Almeirín*, y corriendo juntos hasta la curva de la distancia, y ganando *Almeirín* fácilmente por varios cuerpos.—Tiempo, un minuto 36 segundos.

3.^a CARRERA.—CRITERIUM.—Rvn. 4.000 : 3.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españolas y cruzadas de 3 y 4 años.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Ole-ole</i> .	H. A.	4 años	153 lib.	de D. E. Davies.
2	<i>Possion</i> .	L. I.	3 »	125 »	» T. Heredia.
3	<i>El Tato</i> .	L. I.	4 »	145 »	» F. Jem.

Salió delante *Ole-ole*, seguido de *Possion*, y detras *Tato*, que se unió á ellos en la recta, frente al *stand*, pasando á *Possion*, y conservando esta posición hasta la curva en que quedó atrás, entrando delante *Ole-ole* por medio cuerpo.—Tiempo, 2 minutos 3 segundos.

4.^a CARRERA.—COSMOS.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 3.000.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Mercy</i> .	L. I.	6 años	125 lib.	de D. T. Heredia.
2	<i>Trovador</i> .	H. A.	6 »	140 »	» E. Davies.

Hicieron juntos la carrera, adelantándose en la distancia *Mercy*, que ganó fácilmente por varios cuerpos.—Tiempo, 4 minutos 10 segundos.

5.^a CARRERA.—Premio de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.—Handicap para potros de 3 y 4 años nacidos en España.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Ole-ole</i> .	H. A.	4 años	155 lib.	de D. E. Davies.
2	<i>Possion</i> .	L. I.	3 »	122 »	» T. Heredia.
3	<i>El Tato</i> .	L. I.	4 »	130 »	» F. Jem.

Ole-ole salió delante, seguido de *Possion*, y detras siempre *Tato*. En la recta hizo un esfuerzo *Possion*, que no bastó para ganar, entrando detras *Ole-ole* por un cuerpo.—Tiempo, 2 minutos 4 segundos.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA.—OMNIUM.—Rvn. 3.000.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza, nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Ole-ole</i> .	H. A.	4 años	157 lib.	de D. E. Davies.
2	<i>Almeirín</i> .	L. I.	3 »	127 »	» T. Heredia.

A la cuerda *Almeirín*, haciendo juntos la carrera, entrando delante *Ole-ole* fácil por medio cuerpo.—Tiempo, 5 minutos 26 segundos.

2.^a CARRERA.—Gran Premio de Córdoba.—Rvn. 12.000: 10.000 al primero y 2.000 al segundo.—Handicap para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza, nacidos en España.

Distancia, 2.600 metros.—Matrícula, 500 reales.

1	<i>Volapié</i> .	H. A.	4 años	de D. E. Davies.
2	<i>Mercy</i> .	L. I.	6 »	» T. Heredia.
3	<i>Trovador</i> .	H. A.	6 »	» E. Davies.
4	<i>Possion</i> .	L. I.	3 »	» T. Heredia.

Trovador á la cuerda, corriendo muy veloz, seguido de *Mercy*; *Volapié* y *Possion*, bastante detras; y en esta forma pasaron por el *stand* en la recta opuesta. *Mercy* alcanzó y batió á *Trovador*, entrando *Volapié*, que acompañó á *Mercy*, entablado una reñida lucha en la distancia, y entrando *Volapié* por medio cuerpo.—Tiempo, 4 minutos 46 segundos.

3.^a CARRERA.—NACIONAL.—Rvn. 4.000: 3.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Moreno</i> .	E. cer.	144 lib.	de D. M. Hector.	
2	<i>Huckster</i> .	E.	5 años	141 »	» F. Terroba.

Moreno á la cuerda, adelantando en la curva, y llegó primero por varios cuerpos.—Tiempo, 4 minutos 18 segundos.

4.^a CARRERA.—Premio de S. A. R. la Serma. Princesa de Asturias.—Un objeto de arte.—Handicap para caballos y yeguas de todas razas.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Mercy</i> .	L. I.	6 años	143 lib.	de D. T. Heredia.
2	<i>Ole-ole</i> .	H. A.	4 »	150 »	» E. Davies.

Salieron juntos, disputándose el terreno palmo á palmo, y entrando delante *Mercy* por medio cuerpo, castigando ambos mucho.

5.^a CARRERA.—COMPENSACION.—Rvn. 2.000.—Handicap para caballos y yeguas de cualquier raza que hayan corrido y no hayan ganado premios en estos dias.

Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 100 reales.

1	<i>Possion</i> .	L. I.	3 años	120 lib.	de D. T. Heredia.
2	<i>Trovador</i> .	H. A.	6 »	163 »	» E. Davies.
3	<i>Veloz</i> .	H. A.	6 »	105 »	» R. Terroba.

Hizo el paso *Trovador*, que salió algo retrasado, poniéndose delante, seguido de *Possion* y *Veloz*: éste bastante detras; á la distancia adelantó *Possion* á *Trovador*.—Tiempo, un minuto 38 segundos.

CARRERAS DE CABALLOS EN MANILA.

Con una temperatura sofocante, y gran concurrencia, se verificaron el lunes 29 y martes 30 de Marzo las carreras extraordinarias acordadas por el *Jockey-Club* de Manila.

LÚNES 29.

PRIMERA.—Copa de la Esperanza.—La ganó *Saunterer*, caballo chino, propiedad del Sr. Barreto, con 102 libras, disputándolo á *Zapatero* y *Leotard*.

Distancia, 2.375 varas. Tiempo, 2 minutos 53 segundos.

SEGUNDA.—Copa de Carriado.—Entró primero *Azucena*, del Sr. Quesada, con 145 libras, disputándolo á *Astrónomo* y *Sarangola*.

Distancia, 900 varas. Tiempo, un minuto y un segundo.

TERCERA.—Copa internacional.—Escopeta, del Sr. Genato, con 142 libras, entró primero, seguido de *Usurer* y *Gloria*.

Distancia, 3.800 varas. Tiempo, 4 minutos 45 segundos

CUARTA.—Copa de la Tribuna.—Paton, del Sr. Garchitorrena, con 138 libras, y *Sagnay*, arrancaron á un tiempo, seguidos de *Avion* y *La Mar*. En la recta *Paton* adelantó á *Sagnay*, y entró primero de *Sagnay*, y *Avion* tercero.

Distancia, 2.850 varas. Tiempo, 3 minutos 30 segundos.

MÁRTES 30.

PRIMERA.—Copa del Jockey-Club.—Llegó primero *Azucena*, del Sr. Quesada, con 145 libras, seguido de *Paton*.

Distancia, 1.425 varas. Tiempo, un minuto 38 segundos.

SEGUNDA.—Copa de los Socios.—*Sagnay*, del Sr. Genato, con 147 libras á la cabeza desde la salida, llegó primero, seguido de *Milagro* y *Usurer*.

Distancia, 4.155 varas. Tiempo, 5 minutos 8 segundos.

TERCERA.—Copa del Oriente.—Salieron *Avion*, *Escopeta*, *Cubreto* y *Gloria*, ganando *Avion*, del Sr. Quesada, con 149 libras. *Gloria*, segundo.

Distancia, 1.900 varas. Tiempo, 2 minutos 13 segundos.

CUARTA.—Copa del Consuelo.—*Leotard*, del Sr. Sainz, con 144 libras, seguido de *Batugan* y *Astrónomo*.

Distancia, 1.425 varas. Tiempo, un minuto 41 segundos.

El miércoles acordaron los socios del *Jockey-Club* celebrar una carrera, en que se disputase un premio de 140 pesos.

Distancia, tres vueltas al hipódromo.

1	<i>Sagnay</i> ,	con 150 lib.	del Sr. Genato.
	<i>Milagro</i> ,	» 138 »	
	<i>La Mar</i> ,	» 150 »	
	<i>Batugan</i> ,	» 136 »	
	<i>Zapatero</i> ,	» 136 »	
	<i>Usurer</i> ,	» 147 »	

En la segunda vuelta *Sagnay* se colocó á la cabeza, y ganó en 5 minutos 14 segundos.

NOTICIAS GENERALES.

El viernes 21, á las tres de la tarde, unos cuantos carrajes colocados paralelos á la carretera que pasa contigua al antiguo hipódromo de la Casa de Campo, unas tiendas de campaña y algunas damas con sombrillas, bajo la sombra de los verdes árboles que se elevan en los respectivos bordes, anunciaban el sitio en que debían verificarse las carreras á pié, cuyos detalles y pormenores damos á continuación.

A las tres y media llegó al sitio de las carreras S. M. el Rey en un ligero tilburí tirado por un magnífico caballo alazan de hermosa presencia y de muchos brazos.

A las cuatro empezó el tiro de pichon, cuyo estado publicamos también en la sección correspondiente.

Disputábase en esta tarde el premio concedido por la linda Condesa de Guaquí, consistente en un magnífico jarrón de bronce, y que ganó el Sr. Duque de Huéscar.

Por escasez de palomos no se verificó un certamen curiosísimo y que tendrá lugar probablemente despues de escritos estos renglones, pero ántes que salga el número de nuestro periódico. El Sr. Duque de Tanámes ha dado un premio, que, como acabamos de decir, debía disputarse esta tarde, consistente en una preciosa chocha de bronce posada en una rama.

Disputarán este objeto, que tiene una inscripción en la cual se lee: Premio á los *chambones*, los individuos de la Sociedad que no hayan actuado nunca en el tiro de pichon, ó que hayan tirado tan poco que no hayan disputado nunca ningun premio ni ninguna poule.

Estuvieron además en el Tiro esta tarde á que nos venimos refiriendo S. M. la Reina y SS. AA. la Princesa de Asturias y las Infantas; la Duquesa de Fernan-Núñez, la de Ahumada, la Marquesa de Bedmar, la de Javalquinto, la de Villamejor y su simpática hija, la Condesa de Villalba, la de Santurce, la Marquesa de Bendaña, la señora de La Cerda, la Vizcondesa de la Torre de Luzon, la señorita de Ahumada, la Condesa de Peñaromero, la señorita de Barrenechea, y otras damas de la buena sociedad de la corte, y la Sra. Duquesa de Huéscar, á quien todos felicitaron por el triunfo obtenido por su esposo.

PEDESTRIANISMO.

Primera carrera. Velocidad: 250 yardas. Matrícula, 40 reales.—Corrieron los Sres. Gamarra, Figueroa, Echagüe, Manchado y Luque, ganando el Sr. Echagüe.

Segunda. De saltos: 250 yardas, cuatro saltos. Matrícula, 10 reales.—Corrieron los Sres. Flores, Manchado, Gamarra, Atkinson, Luque y Aldana; ganó el Sr. Luque.

Tercera. De resistencia: 500 yardas. Matrícula, 20 reales.—Sres. Atkinson y Flores y ganó el Sr. Atkinson.

CARRERAS EN CHANTILLY.—Cuando se abre todos los años el hipódromo de Chantilly, es siempre una fiesta para el mundo del *sport*, y el elemento femenino que allí acude no es uno de los menores atractivos de la reunion.

Como recuerdo de la elegancia de la reunion del 16 de Mayo, es preciso notar los abanicos de *foulard Pompadour* ó con dibujos, de la India, iguales á los vestidos.

La Compañía del ferro-carril del Norte trasportó el domingo á Chantilly, para asistir á las Carreras, 6.000 viajeros, casi el doble que el año pasado.

Las entradas obtenidas por la Sociedad de las Carreras subieron á 26.579 pesetas. El día estaba magnífico.

La primera carrera.—Premio de la *Reine Blanche*, 2.000 francos.—Distancia, 2.200 metros.—Matrícula, 50 pesetas. La ganó *La Rieuse*, que salió delante, y así hizo toda la carrera.—Importe del premio, 2.875 francos.

Segunda.—Premio del *Gros Chêne*. 2.000 francos, 800 metros, 100 pesetas de matrícula. *Mademoiselle Mars*, del Marqués de Caumont, por un cuello.

Tercera.—Premio de *Ecurées*.—Handicap. 6.000 francos, 2.300 metros: 100 francos matrícula.

Seymour, de Mr. Ephrussi.

Cuarta.—Premio de *Diana*.—25.000 francos. Para potrancas de 3 años.—Distancia, 2.100 metros.—Matrícula, 500 francos.

Versigny, del haras de Chamaut.—Importe del premio, 47.500 francos.

Quinta.—Premio *d'Apremont*.—10.000 francos.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 100 francos.

Le Destrier, de Mr. A. Staub.—Importe del premio, 10.925 francos.

En Junio habrá Carreras de caballos en Francia: en Angers, el 1.º; en París, el 1.º, 3, 5 y 6; en Enghien, el 2, 14 y 27; en Vincennes, el 7, 13 y 27; en Maisons Laffitte, el 10 y 21; en Fontainebleau, el 13; en Le Vesinet, el 17 y 28; en Auteuil, el 20; en Conderu, el 20; en Lyon, el 20 y 21; en La Marche, el 24; en Montauban, el 24; en Rouen, el 27 y 28.

Los tiradores de pichones sabrán con placer que se acaba de inventar un pichon ficticio, para hacer menos costoso los ejercicios de escopeta, de que cada disparo representa el precio de un pichon, y además el plomo y la pólvora. Ete *blue-rock* está provisto de alas, que se pueden hacer mover tan rápidamente como se quiera, y que producen un vuelo más difícil que el del pichon natural. Estas alas cesan sus funciones cuanto la descarga da al pájaro, que cae como herido del rayo. Cuando se ha tirado algun tiempo, este pichon da un vuelo y rapidez vertiginoso, los pájaros naturales parecen muy fáciles de tirar.

CARRERAS DE CABALLOS.—En las verificadas en Lisboa el domingo 23 del corriente, ganaron los premios ofrecidos:

Primera carrera.—Premio 4.000 rs., el caballo *Farol*.

Segunda carrera.—Premio de 12.000 rs., *Aida*, de don José Martínez de Queiro.

Tercera carrera.—Premio de S. M. el Rey, consistente en una potranca, casta de Alter: *Essex*, del Conde de Villa-Real.

Cuarta carrera.—Gran premio, importe de matrículas de cada caballo, *Kafoosalem*, de D. Tomás Heredia.

NOTA.—El Gran premio, consistente en Rvn. 30.000 y un objeto de arte por valor de 10.000 reales, será adjudicado al dueño que lo gane tres veces, no siendo necesario que lo sea consecutivamente ni con un mismo caballo. Resultan tener opción á la entrega definitiva del premio la próxima vez que se dispute, los Sres. D. Tomás Heredia y D. R. H. Davies.

Quinta carrera.—Premio Handicap obligatorio. Reales vellon, 3.000, *Volapié*, de D. R. H. Davies.

Sexta carrera.—Premio de compensacion.—Rvn. 2.000, *Ole-ole*, de D. R. H. Davies.

Admiremos el ingenio de una industrial, que desesperada por haber perdido la clientela de una cabeza coronada, ha modificado así la muestra de su tienda:

Madame X....

CORSETERA.... DE LA REPÚBLICA ARGENTINA.

Dos de los cuatro elefantes que acompañaban la expedición belga en el interior del Africa central han muerto. Los otros siguen bien, y parecen desafiar los ataques del *teet-fly*, mosca cuya picadura es fatal á los animales.

Lord Warwick ha obtenido el premio de 10.000 reales que concede el Ayuntamiento de Londres al mejor procedimiento para utilizar en el cultivo agrícola las aguas de las alcantarillas.

Un criador de ganado, que habia dado una falsa genealogía de un toro cruzado al concurso de Birmingham, ha sido condenado á tres meses de prision. El animal fué borrado del *Herd Book* despues de haber sido premiado, y se vendió en 12.000 reales.

En los anuncios de agencias de matrimonio de un periódico frances leemos los siguientes, que merecen copiarse:

«Se desea casar á una señorita de veintidos años y dos millones de francos de dote con un jóven rico ó con título.»

«Un jóven de buena familia, buen mozo, sin fortuna, pero con esperanzas y ducho en los negocios, desea casarse con una señorita ó viuda rica y bonita.»

«Una viuda sin hijos, de treinta años y diez millones, desea casarse con un duque, príncipe ó marqués rico.»

Los dos primeros anuncios podian convenirse, transigiendo algo en la cuestion de dinero; pero la viuda con

diez millones, que desea tambien un marido noble y rico, nos parece un colmo de avaricia.

El sábado último se han vendido en Londres los galgos del Duque de Hamilton. Los diez y nueve lotes han producido 38.000 reales, y entre ellos *Glenara*, que corrió en el *Waterloo-Cup*, se ha vendido en 9.500 reales.

El *jockey* Bendon, que había montado el vencedor en una carrera reservada á los aprendices, ha sido contratado para los Estados-Unidos con un sueldo de 50.000 reales al año.

En un pueblo de provincia anunciaba una compañía de cómicos la función de aquel día del modo siguiente:

«*Los hijos del Regimiento*,
zarzuela en dos actos.
Los de Eduardo,
tragedia en cinco actos, de C. Delavigne.»

Esto nos recuerda la dirección puesta á una carta, que leemos en un periódico francés.

«A Mr. X., calle de la Harpe. Hotel del mismo instrumento.»

Segun noticias de San Petersburgo, la compañía de ópera que allí actúa gusta mucho, sobre todo Mlle. Salla, destinada, segun los periódicos rusos, á brillar en primera línea sobre las más importantes escenas de Europa. Las óperas en que más se ha distinguido han sido *Don Juan*, *Hugonotes*, *Mignon* y *Aida*. Manini, el tenor, dicen es hoy el émulo de Nicolini.

En Florencia las obras del teatro frances hacen el gasto, salvo algunas piezas, como *Le Ultime ore di Napoleone IV*, baile en tres cuadros, que se termina por un *cancan* al estilo parisien.

Los espectadores del teatro Rosini encuentran el tema de la pieza triste; pero los amores del Príncipe imperial con una inglesa, amores que terminan por la catástrofe africana en un paso á dos, pasan toda medida.

Nihilismo: la filoxera de un país donde no hay viñas.

El Nestor de los cazadores ingleses, John Russell, que tiene ochenta y cinco años, recibirá un día de estos un servicio de mesa de plata, como testimonio de la simpatía y admiración de los cazadores del Reino Unido.

El insecto que destruye las patatas en América, el famoso *patato beetle*, ha encontrado al fin un enemigo mortal. Este es un pájaro, parecido bastante al zorzal, que vive exclusivamente de las larvas del insecto. El nombre científico del pájaro es *goniaphea ludoviciana*; los americanos van á tomar medidas para su protección.

En la carrera de galgos para el *Scarbrook-Cup*, en Lancashire, tomaron parte 128 perros; el máximo.

El capitán Webb ha pasado sesenta horas seguidas en el agua en el estanque de las ballenas y focas del Westminster Aquarium, de Londres, para ganar una apuesta de 10.000 reales. Durante todo el tiempo de la experiencia el Aquarium ha sido muy visitado, y en algunos momentos había tres mil personas en la sala. Webb comía sobre una especie de mesa flotante, y no parece resentirse por aquella larga inmersión. Este señor fué el que atravesó á nado el Canal de la Mancha, en lucha con el célebre Boyton.

La mayor batida de que hablan los anales de la caza es la que hicieron hace cerca de cien años el Príncipe de Lichtenstein y sus invitados, en número de once, cerca de Dresde. Treinta mil piezas, principalmente perdices y liebres, fueron muertas en un solo día.

Mr. Gordon-Bennet ha hecho una apuesta al tiro de pichones con Mr. Skelbrook, que tendrá lugar en el Bois de Boulogne, de matar cincuenta pichones á 25 metros por 25.000 francos.

La estación de las lluvias en las Indias es tan perjudicial, que los mejores caballos pierden sus buenas cualidades. Al cabo de algunos años sus productos no valen más que los de los caballos del país. Todo lo que el Gobierno inglés ha hecho desde hace cincuenta años para mejorar los caballos indígenas ha sido inútil. Como última tentativa, se van á establecer depósitos de remonta en Afghanistan, donde el clima parece más favorable. El caballo puede soportar cualquier grado de calor, pero las lluvias periódicas de las regiones tropicales le son fatales.

Ahora los que mejor resultado dan en las Indias son los caballos de la Australia.

La caza á *course* de Sir Nataniel Rothschild ha sido el lunes último desastrosa para los jinetes. Los Loes Hartington, Melgun y Helcester se cayeron en las tres primeras vallas, y en veinte y tres obstáculos ha habido diez y ocho caídas.

Los aficionados al *lawn-tenis* han vuelto á empezar sus ejercicios en el *Gun-Club* del Bois de Boulogne.

Acaba de inaugurarse en Nueva-York un teatro sumamente original.

La sala es de forma elíptica, con tres filas de palcos de radios desiguales. Las columnas y las pilastras son de madera de haya, con incrustaciones de marfil y oro.

Segun una idea, ya puesta en práctica en el teatro de Beyrouth por Ricardo Wagner, la orquesta es invisible; pero con la diferencia de que los músicos se hallan colocados en una especie de palco cerrado con cortinones de

terciopelo, encima del frontispicio de la escena, mientras que en Beyrouth los músicos están instalados á muchos metros bajo el nivel del escenario.

El telon está formado de una inmensa pieza de seda, bordada á mano, de admirable trabajo, y que representa multitud de plantas é insectos multicolores.

Este teatro, de una riqueza fabulosa, posee dos escenas superpuestas.

Mientras se representa en una, los maquinistas preparan la otra, colocan las decoraciones, los muebles, etc., etc.

En cuanto baja el telon, la escena sobre que se acaba de representar se hunde, y la otra descendiendo, ocupando su lugar para subir de nuevo en el próximo cambio de decoración, y así sucesivamente.

Esta maniobra se ejecuta con tal rapidez, que el más largo entreacto apenas si dura cinco minutos.

La noche de la inauguración el público se interesó poco por el espectáculo. Por el contrario, aplaudió frenéticamente al arquitecto, al pintor, al decorador, al tapicero, y sobre todo al maquinista, que hizo maniobrar á la vista de todos el mecanismo de la doble escena.

Puede decirse que éste es el gran acontecimiento que, al presente, preocupa al público de Nueva-York.

Estadística de corral.

En Francia hay 40 millones de gallinas con cien millones de polluelos, de los que unos diez millones están destinados á la reproducción.

Estos cuarenta millones de gallinas ponen 400 millones de huevos por año, que á seis céntimos uno, producen 240 millones de francos. Si á esta suma se añade el producto de los pollos y capones, vendidos para guisarse, se llega al asombroso total de 550 millones de francos que producen al año los corrales de Francia. Y no incluimos en esto los patos y pavos, que aumentarían este total con algunos millones.

La dueña de una tienda de papel decía á una vecina:

«Figúrese V. que una hoja de papel colocada detras de un cristal de aumento, sobre el que daba el sol ayer á mediodía, se incendió en mi tienda de pronto; afortunadamente lo observé en seguida y pude apagarlo; pero si hubiese sido de noche, ¡qué terrible desgracia!»

Si el divorcio tiene en Francia sus partidarios, hé aquí una jóven que parece bien decidida á tentar la aventura del matrimonio:

«UNA JÓVEN DE DIEZ Y SIETE AÑOS,

que sabe hacer bien la sopa, desea casarse con un individuo, aunque tenga una pierna rota. Dirigirse á....»

Y que no se crea que esto sea una pura fantasía, pues es un anuncio de un periódico de provincias francesas.

El Duque de Edimburgo ha pescado en su propiedad de Eart-Well-Park, en el condado de Kent, un sollo, pesando veinticinco libras, y lo ha enviado como una curiosidad al Aquarium de Londres.

En Oporto tuvo lugar del 1.º al 31 de Mayo una Exposición vitícola en el Palacio de Cristal.

Serán admitidas en ella cuantas máquinas, instrumentos y medios tengan relación con dicho artículo, desde la plantación de las vides hasta el embotellado de los caldos.

Leído en una tienda de las afueras:

«Leche de burra. El dueño vende burros como su padre.»

Durante seis meses, es decir, desde Noviembre último, Mr. Sanderson, el cazador de elefantes del Gobierno de la India y de varios rajahs independientes, ha capturado 227 de estos paquidermos, que se venden á 10.000 rs. por término medio cada uno, lo que representa más de cien mil duros.

Mr. Buckland, *sportsman* y naturalista muy conocido, responde de la veracidad del siguiente hecho: «Un cirujano amigo suyo, paseándose por el campo el verano último, se encontró un faisán cogido en una trampa para conejos. Los dientes de acero habían roto la pata del volátil, y el Doctor, que llevaba su caja de instrumentos, hizo la amputación de la pata, y le colocó en su lugar una sección de avellano, cortada de las malezas. Hecha la cura, soltó al faisán, y en una cacería de este invierno se lo encontraron muerto entre otros, con su pata de madera, que había resistido á todos los accidentes y le había hecho sin duda un gran servicio al gallináceo.»

La provincia de Assam, en la India, es el sitio donde habita un gigantesco elefante salvaje, que se ha distinguido últimamente por las más violentas excentricidades. El teatro principal de sus fechorías es un campo de té, que destroza completamente, rompiendo las empalizadas y atacando á los otros elefantes domesticados que allí había. Los habitantes de Assam tomaron la determinación de poner fin á aquellos destrozos y hacerle conocer el efecto de sus carabinas, y varios de ellos se apostaron en un *burgalow*, relevándose unos á otros. Al poco de hallarse allí, hicieron una salida y le enviaron al gigante una lluvia de balas. El efecto del ataque fué sólo de hacerlo retirar por la noche. Al día siguiente se presentó de nuevo para sufrir una segunda descarga, y estos ejercicios se renovaron varios días seguidos, sin que el elefante pareciese resentirse de ello. Aun existe en su buena salud, y no ha interrumpido el curso de sus visitas al campo, aunque debe hoy tener encima una gran cantidad de plomo en forma de balas.

La Diputación provincial de Alava ha vendido los cuatro ejemplares de ganado caballar que quedaban en la antigua, afamada, y hoy tan decaída, granja-modelo de agricultura.

El puerto inglés de Douvres, colocado, como Calais, en el sitio más estrecho del canal de la Mancha, ha recibido una visita muy curiosa, y una gran parte de la población acudió á los muelles para ver al huésped inesperado que le llevaban las olas. No era ningun potentado inglés, ni miembro de la familia Real, sino sencillamente una ballena extraviada, que parecía deseaba echar abajo el muelle, porque vino á chocar en él con gran violencia. No habiendo tenido éxito en esta tentativa, demasiado titanésca, el enorme cetáceo reculó á cien metros, soplando con gran fuerza, con un ruido de pitos. El escritor del *Land and Water*, del que copiamos estos detalles, añade que el animal recibió probablemente una fuerte sacudida con aquel violento golpe, y en efecto, la ballena parece haberse hecho daño. El largo de este cetáceo aventurero era de 15 metros, lo que indicaba que no había llegado al término de su desarrollo. Algunos habitantes de Douvres quisieron aprovechar la presencia de aquella ballena errante para organizar una caza con arpones, cuerdas, etc., pero no pudieron conseguirlo por la súbita desaparición del animal. Conocida la rapidez con que nadan las ballenas, es muy posible que esté ya de vuelta en los parajes desiertos del Polo.

Un cazador ha matado durante los dos meses que ha pasado en las Montañas Rocosas, en América, 400 piezas de caza mayor y un número infinito de pequeñas. Entre las diversas piezas se cuentan más de cien ciervos, bisontes, tres especies de osos, antílopes y 73 mouffons de hermosa cabeza, un puma ó león de América, un caballo salvaje, un puerco espin monstruo, lobos, dos linces, muchos gatos salvajes, dos zorros grises, cuarenta martas, centenares de liebres, nueve castores, cisnes y dos águilas.

Esta excursión á los parajes frecuentados sólo por los pieles rojas se ha hecho de dos maneras: la primera, con bagajes y un personal numeroso de carros y caballos de silla, que costaban mucho dinero y no servían sino para asustar la caza; la segunda, sin impedimento, con un solo acompañante y un perro. Este último método lo recomienda el cazador como el mejor y menos costoso. El armamento consistía en tres carabinas de calibres diferentes, un *express rifle*, otros dos, uno de Sharp y otro de Winchester, de repetición; una escopeta de percusión central, un revólver y un cuchillo de caza. Este es indispensable para la preparación de la carne. El rifle Winchester es tambien preciso; si un ciervo ó un oso os ataca, se pueden hacer hasta quince disparos sobre el agresor, sin estar obligado á volver á cargar el arma, cosa en la que no hay que pensar en tal momento.

No es difícil evitar el encuentro de los indios si se lleva un conocedor de sus mañas que sabe burlarlos.

La Sociedad Imperial de carreras de Tsarkoe-Selo (Rusia) anuncia que del 22 de Mayo al 2 de Junio, habrá en San Petersburgo una Exposición de caballos de silla y de tiro. El Gran Duque heredero y el Gran Duque Nicolaievitch han aceptado la presidencia. Serán admitidos los caballos de tres á diez años nacidos en Rusia. Las razas hípicas indígenas formarán parte de la sección de caballos de labor. Los de las *steppes* figurarán en una sección especial.

Un gran concurso hípico debe tener lugar en Viena en el mes de Junio, en la rotonda del palacio de la Exposición de 1873. Este concurso será exclusivamente nacional, compuesto de caballos de razas austriacas y húngaras, caballos para carruajes, para carreras y para caza, pertenecientes á austriacos. Una particularidad de esta Exposición es que habrá una lotería de caballos, que procurará á los que asistan la suerte de ganar uno de los animales expuestos.

Nunca ha estado tan abundante la caza en Siria como este año; gacelas, jabalíes, liebres, perdices, chochas, gallinetas y patos se han encontrado en sitios donde nunca se los había visto. Los extranjeros que residen allí, la mayor parte ingleses y franceses, se han aprovechado de esta abundancia, pues los cazadores indígenas no salen este año; no se sabe por qué.

Segun las estadísticas oficiales, los Estados-Unidos poseen 35 millones de cabezas de ganado vacuno. — El Illinois es el estado que tiene más ganado; él solo posee 2 millones de cabezas. — El Ohio, cuatro y medio de lanar. Este ganado no es sólo abundante en cantidad; la cualidad es excelente, gracias á la compra de los reproductores Durham; las vacas y terneros se pagan de nueve á treinta duros, segun que los Estados están más ó menos lejos de los mercados. Esta exuberancia crece de una manera prodigiosa á medida que el Far-West se puebla de nuevas colonias. Un colono no necesita para hacer fortuna sino comprar los primeros animales; en Tejas se cita al capitán Kinn, que tiene un terreno de 350.000 acres, y mantiene allí 50.000 cabezas de ganado. El capitán Kennedy con 140.000 acres y 30.000 cabezas. En el Arkansas hay cien mil. — En estas regiones venden sus ganados á los que se dedican á engordarlos en el centro y norte. Los conductores viajan en grandes carros, llenos de provisiones para todo el tiempo de su marcha. Salen de Tejas en Abril, y llegan al fin del verano á Kansas y al Missouri. El viaje cuesta sólo 100 rs. por cabeza. A los tres años los animales pesan de 600 á 900 libras, y los pagan á 40 céntimos la libra. El engordarlos con hierbas cuesta 26 rs. al mes, y con maíz, unos 400. Los animales alcanzan así un peso de 1.200 á 1.400 libras, y se venden á real la libra á los comerciantes de Chicago, que es el mercado más célebre

americano. Sus *halles* pueden contener 20.000 bueyes ó vacas; 15.000 carneros y 100.000 puercos, y casi siempre están llenas. Se matan al año sobre 250.000 bueyes ó vacas.—En 1876 mataron dos y medio millones de puercos. Estas gigantescas hecatombes se verifican por medio de máquinas especiales que operan con espantosa rapidez. La carnicería y comercio de ganados ocupan 100.000 individuos en Chicago, que tiene 506.000 almas.

Por otra parte, New-York y el Canadá desarrollan cada día con una creciente actividad sus exportaciones de animales vivos á Europa. Los trasportes y alimento de estos animales cuestan 1.000 reales.

La América ha exportado en 1878 por cinco millones de duros de animales vivos, y más de diez millones de carne muerta.

En los Estados-Unidos la población aumenta cada año en 50 por 100, y la producción en 30.

Hay aún más de cien millones de hectáreas que poder cultivar, y todos los días llegan nuevos emigrantes á fundar colonias, que á los dos años están en plena producción. Gracias á los precios mínimos de transporte, sus productos tienen seguras salidas en los mercados de Europa.

En la colección de armas pertenecientes al Duque de Argyle se ha encontrado una escopeta que se carga por la culata, igual á las últimas perfeccionadas de que se sirven los tiradores de pichones, y sin embargo, esta arma de fuego tiene más de cien años.

Un guarda, que ha pasado toda su vida al servicio de Mr. Foljambe, en Inglaterra, ha sido condenado á la prisión por abuso de confianza. El guarda infiel parece se formaba una rentita vendiendo los faisanes de su amo.

La venta de pieles de la Compañía de la Bahía de Hudson ha sido este año la más importante. La suma realizada ha pasado de 68 millones de reales, y los precios han subido de 15 á 20 por 100.

En Chicago (Estados-Unidos) se han vendido en 1879 más de ocho millones de cabezas de ganado.

La visita hecha á Irlanda por la Emperatriz de Austria no ha tenido, bajo el punto de vista cinegético, el éxito que la del año pasado, por efecto del mal tiempo.

En Nueva-York se acaba de fundar un periódico llamado *Daily-Phonograph*, que se publica sin caracteres ni papel.

Como su nombre lo indica, es una ingeniosa aplicación del famoso aparato de Edison. Mr. Williams Liners ha tenido la idea de multiplicar por medio de la galvanoplastia la hoja de plomo que en el fonógrafo recibe las impresiones sonoras.

Algunos financieros de Broadway han puesto un millón de dólares á su disposición para fundar un periódico que ahorre á los suscritores el trabajo de la lectura, y les permita oír un discurso pronunciado en el Congreso como si estuvieran en la misma sala.

El *Daily-Phonograph* ha distribuido gratis 10.000 fonógrafos de iguales dimensiones á todos sus suscritores. En la redacción se halla el fonógrafo central, en el que *habla* el periódico. La hoja de plomo del fonógrafo se reproduce en tantos ejemplares como suscritores hay. En lugar de mal papel impreso, el abonado recibe todos los días por el cartero un paquete conteniendo cierto número de hojas de plomo que, por una disposición muy sencilla, el criado fija sobre el cilindro del fonógrafo y lo sube á la habitación de su amo. Este al despertarse aprieta un botón, el cilindro se pone en movimiento y recita en alta y clara voz el contenido del *Daily-Phonograph*.

El negocio es magnífico bajo el punto de vista financiero, pues los gastos del periódico son relativamente menos considerables que los de los otros diarios impresos.

Mr. C. Feliz, director de la fábrica de azúcar de Sermáize, departamento del Marne, en Francia, participa á los agricultores de todos los países, que pueden ver todos los juéves, desde el 15 de Abril, funcionar los aparatos de labor movidos por la electricidad. La fuerza motriz que produce el fluido es un salto de agua situado á más de 400 metros de los instrumentos, con los cuales sólo comunica por medio de un sencillo alambre.

En uno de nuestros próximos números describiremos esta curiosa aplicación de la electricidad á los trabajos agrícolas, que parece llamada á un gran porvenir en todas las artes.

El capitán Webb, que ha pasado sesenta horas en el agua, ha querido probar á los naufragos que pueden quedar tres días y tres noches entre las olas, y por consiguiente, no deben nunca desesperar antes de este plazo de la aparición de algún barco que los salve.

Dentro de pocos años se cree que las leyes para la protección de la caza de todas clases serán más severas en la América del Norte que en ningún otro país de Europa.

El *Cross-Country* á pié de Inglaterra se ha verificado últimamente, ganando Mr. Sterning, que recorrió los 18 kilómetros con veinticuatro obstáculos en una hora y ocho minutos, venciendo á 82 concurrentes.

La mejor carne no cuesta en las carnicerías de Sidney sino quince céntimos de peseta la libra. Las más finas harinas del mundo se cotizan también á precios mínimos.

Remedio para saber si le quitan la comida á los caballos.

Un americano que viajaba le preguntaba á su criado si

estaba seguro de que sus caballos consumían toda la ración de cebada que pedía le dieran en las posadas donde paraba.

— Estoy seguro, contestó éste, pues tengo un medio cierto de descubrir si me roban la cebada que les pongo.

— ¿Y cuál es?

— Tengo la precaución de mezclar cierto número de piedrecitas á la porción de cebada que se les da. Los caballos tienen siempre cuidado de dejarlas á un lado, y cuando han concluido de comer, veo si el número de piedrecitas dejadas corresponde al que yo he puesto con el grano. En caso afirmativo, no hay robo; en caso contrario, si faltan dos, tres ó cuatro piedras, me queda demostrado que una porción de la ración ha sido sustraída. Armo gran alboroto, y como los ladrones ignoran cómo me compongo para descubrirlos, les entra miedo y no reinciden más.

Una autoridad hípica de la prensa inglesa, hablando del terrible accidente que ha costado la vida á Mr. Pochis, que recibió una cox de su montura, y de otro incidente de caza de la misma clase, da el consejo de soltar la brida del caballo cuando se sienta uno caer, con el fin de no quedar expuesto á una patada. La opinión contraria ha prevalecido siempre entre los *horsemen* que tienen costumbre de correr con obstáculos. Entre los jockeys de *steeple-chase* no hay uno que no se agarre á la brida en caso de caída, y éstos parece deben ser gentes experimentadas en la materia. Más de una vez se ha visto, después de fuertes caídas, la brida rota entre las manos del jockey. Es verdad que algunas veces un caballo, al hacer un esfuerzo para levantarse, pone en peligro la cabeza del jinete, si se encuentra al alcance de sus patas, y entonces parece posible que agarrándose á la brida, se expone á quedarse comprometido entre las cuatro patas del animal; pero reflexionando, se observará que de todas maneras el jinete que tiene al caer la brida bien alta no puede encontrarse bajo los pies del caballo; y además, si éste es vicioso, evitará así encontrarse al alcance de sus patas traseras. Así, pues, se deben dar dos consejos á los *horsemen* novicios; primero, no caerse, y después si caen, agarrarse á la brida como tabla de salvación.

En un Juzgado de paz:

El Juez.— Sus antecedentes no son buenos; ya ha estado V. tres veces preso.

Acusado.— ¡Pero olvida V., señor Juez, que tengo sesenta y cinco años, y á esta edad no es mucho!

El Derby de Austria lo ha ganado *Elleoner*, del Conde Zichy.

En Chester se han vendido últimamente los perros del capitán Parke Yates. El Duque de Portland ha comprado en 63.000 rs. el perro *Rook*; Mr. Renerie, en 28.000 reales, *sir Amyas*, y los demás se han vendido en 15.000, 10.000 y 8.000 reales.

Hace poco ha llegado á Berlín un comisionado de la Empresa de uno de los principales periódicos de New-York y ha solicitado una audiencia del Príncipe de Bismark para ofrecerle 2.500 duros por un artículo semanal para el periódico, aunque no pase de veinte líneas, ó sean 130.000 duros al año, diciéndole que se repartirá por toda América, é iría á llevar las ideas del Príncipe á todos los puntos del globo, y daría lugar á las controversias más animadas, proporcionando al Canciller el medio de conocer la opinión general sobre sus proyectos. Al recibir el Príncipe este singular ofrecimiento, tan formalmente expresado, se ha reído mucho y ha enviado una respuesta, en la que declara que sus numerosas ocupaciones le impiden aceptar otras nuevas.

El pensamiento de establecer en Madrid un mercado de flores, en el que se venda á precios aceptables esta bella y delicada producción, ha sido acogido con verdadero entusiasmo. Para estudiar este pensamiento y ver el medio de realizarlo, la Sociedad Protectora de los Animales y Plantas se reunió ayer, y nombró una Comisión, en la que figuran el Conde de Morphy y el Sr. Ruiz Gomez.

A las once continuó ayer en la Exposición de Ganados la prueba de caballos de silla, tiro y arrastre.

Tomaron parte en ella diez y siete caballos de la propiedad de S. M. el R. y; nueve de la del Sr. Duque de Sexto; otros cuatro de D. Federico Delrieu; uno de D. Ignacio Vazquez; dos del Sr. Duque de Veraguas; dos de don Francisco Cubas; dos del Sr. Marqués de la Laguna.

S. M. el Rey asistió á la prueba por la mañana y por la tarde.

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

La quincena que acaba de trascurrir ha estado toda consagrada en su mayor parte á las ferias de primavera.

En otro lugar van las noticias detalladas de las Exposiciones de Aves y de Ganados. Nos limitamos aquí á apuntar algunas ligeras impresiones:

LAS FLORES.

Flores por todas partes. No hubo más en la entrada triunfal de un vencedor romano, ni reúne tantas cualquier bailarina hermosa que cuenta con media docena de adoradores favorecidos por la fortuna en la bolsa, ó herederos de un tío avaro y rico.

En la Exposición, solicitando premios; en las manos de los niños y en la cabeza de las mujeres, lo mismo entre el *gaçon* inglés del jardín aristocrático que en el humilde antepecho de la buhardilla; en todas partes se muestran luciendo sus galas las heroínas del día.

El éxito las vuelve orgullosas, y como el noble improvisado, olvidan su modesto origen, olvidando que su her-

mosura y lozanía la deben al trabajo y al esfuerzo que en el seno de la tierra hicieron las raíces.

Estas se extendieron en cuanto al grato calor del maternal regazo se abrieron las semillas, chuparon refrigerante jugo, absorbieron gases y dieron vida al tallo por donde en giros, todavía para la ciencia desconocidos, la savia circula, y sin su trabajo incesante y rudo la flor no existiría.

La raíz es el símbolo del trabajo que realiza su misión modesta y provechosa lejos de las miradas y de la celebridad. La flor imagen de la dicha.

Una es el obrero que penetra en el fondo de la mina, que impulsa el vapor, que anima el taller, que sorprende el tesoro de la naturaleza, y la otra es la brillante y rica joya en que se convierte el trabajo perfeccionado después de armónicas combinaciones.

La una ejerce su misión en las esferas del trabajo; la otra, en las de la belleza y de la dicha, y todas forman el lado armonioso de la vida.

Penetremos por el arco mudejar que decora la entrada del Retiro; saludemos la estatua de Ceres, la diosa mitológica de la abundancia, y recorramos la Exposición de Flores.

Es la segunda que se celebra, y se nota, comparándola con la primera, un notable progreso. No hemos de decir cuánto nos regocija este adelanto. Espectáculos como este pueden influir poderosamente en las costumbres, modificándolas en sentido civilizador.

La Sociedad Protectora de Animales y Plantas, bajo cuyos auspicios se ha celebrado el certámen, ha colocado entre los colores máximas morales, que no son ninguna de gran sublimidad.

Estos carteles dan al jardín el aspecto de escuela, y de escuela en día de exámen las orlas de flores artificiales que las rodean.

Llaman desde luego la atención los exóticos huéspedes del Jardín Botánico. Todos lucen sus extrañas formas, sus agradables colores, y se hallan bautizados con nombres enrevesados para el vulgo, y familiares para el sabio versado en los misterios de la agradable ciencia que cultivaron los primeros los egipcios, y que ha seguido á la civilización, dando á la Medicina remedios, á la Industria brillantes colores para teñir las telas con los matices del iris, y á las artes esbeltos modelos con que reproducir en piedra y copiar en lienzo las maravillas de la naturaleza.

Los naranjos chinos lucen su respetable antigüedad al lado del limonero murciano, del rosál piramidal, y del naranjo común que recuerda los encantos de Andalucía.

Chino, murciano, extranjero ó andaluz, el naranjo inspira siempre merecida simpatía. Él da flores para la corona de la desposada, ramos para el altar donde va á hacer su primera comunión el adolescente, perfumes que embriagan y frutos que refrescan la sangre con su jugo.

Pero no sólo los naranjos los que merecen cautivar la atención. Allí está en la Exposición la altiva camelia del Japon, que parece una dama preparada para asistir á una fiesta. Apenas se digna mirar á los geranios que la rodean como turba de cortesanos, y sólo cree dignos de alternar con ella el rhododendro arbóreo, el natalio lanoso, ó la libonia, fina adúladora que prodiga flores.

Es el clavel la flor más fragante de nuestros meridionales jardines; con ella comparan los poetas los labios de la hermosa. Rioja le cantó con inspirado estro. Con claveles se prende entre los bucles de su pelo la mujer española la mantilla, y ellos adornan mejor que ninguna otra flor su pecho.

Rejas de Andalucía, donde creceis con los nardos; amores de que fuisteis prenda; cármenes de Granada y Huertas de Valencia, ¿dónde están vuestros colores? ¡Cuántos recuerdos, oh claveles, despertáis en el alma!

Se ven en el certámen muchas plantas de salón, denotando la carta de naturaleza que va tomando este adorno.

No hace muchos años que no se colocaban en las habitaciones, y especialmente en las de la clase media, otras flores que las que, imitadas con papel ó cera, coronaban la vara de San José ó de San Antonio colocado en la urna, ó las que recordaban debajo de fanal los primores de la niña de la casa.

Hoy ya se llevan á las habitaciones esas plantas raras, que crecen al calor artificial, y que recuerdan siempre los encantos de la primavera.

Las instalaciones de Valencia y Murcia llaman la atención este año.

La última inspira todavía profunda tristeza y presta esperanza. Tristeza, porque entre sus hojas parece que hay lágrimas que recuerdan las desgracias pasadas; esperanzas, porque demuestran el poder y la fecundidad de un suelo, que cubierto no hace mucho de espesas capas de cieno, da ya perfumes y flores.

Es la instalación del Real Patrimonio un pedazo de los montes de Balsain trasladado á Madrid, y hay primor y gusto en la instalación.

Sobre la rica torre segoviana crece el pino, tan útil á la construcción y la industria, y se ven las producciones de los climas fríos, que presentan singular contraste con las del Mediodía.

Nos habíamos propuesto no citar en este artículo nombres propios. ¿Pero cómo no rendir un tributo de consideración desde las columnas de EL CAMPO á la señora Duquesa de Santofña, á la señora Viuda de Olea, á los señores Pastor y Landero, y Conde de Montarco, á los expositores todos?

Nuestro país necesita de estos certámenes y de estas fiestas, y necesita mucho del desarrollo de la iniciativa individual.

Hemos oído algunas quejas de los expositores, que se lamentan de las restricciones impuestas por la Sociedad Protectora, y lamentamos que esto suceda. La reglamentación excesiva, el afán de arreglarlo todo y de matar la iniciativa del individuo es uno de los males de este país, y no se puede menos de lamentar que se manifieste en estas ocasiones.

En esta Exposición la Sociedad Protectora coloca los productos. Algunos expositores se han gastado mucho dinero en sus instalaciones, dejando el beneficio que pueda reportar su concurso á la Sociedad, que debe tener con ellos toda clase de consideraciones.

EXPOSICION DE ACUARELAS.

No sólo el sol tiene la facultad de hacer lucir brillantes los colores; el arte, con su mágico influjo, comunica á la ficción condiciones de vida.

Cuando las sombras de la noche ocultan los encantos de la naturaleza, surge á la luz artificial bella exposición de un mundo también de colores; la Exposición de la Sociedad de Acuarelas.

La acuarela es la pintura de la época presente. Impresión, más que estudio, ella es al cuadro lo que el periódico al libro, lo que al monumental castillo, mansion feudal de los antepasados, el alegre y pintoresco chalet de nuestros tiempos.

Los ingleses son los que con más calor han cultivado el género difícil de la acuarela.

Newman llegó á la perfección más completa en la fabricación de colores, y Bonington, y el francés Gericault, presentaron maravillas en el difícil género.

La escuela inglesa es fina, delicada, minuciosa, y sus obras, de acabados detalles, son más que acuarelas, preciosas miniaturas.

El genio español, abierto, franco, con el dón singular de apreciar y comprender el color, es más á propósito para este género de composiciones en que la impresión se refleja con atrevidos rasgos.

Llaman desde luego la atención en el salón de la Sociedad de Acuarelistas la *Pescadora*, del maestro, de Prá-dilla; el *Paje*, un precioso borron, de Plasencia; la *Bailarina*, la *Romántica*, y *Aldeado*, de Hispaleto; los *Árabes*, de Madrazo, que recuerda á Fortuny; la *Prosa y verso*, y el *Hermano relojero*, de Lopez. El *Pajecillo*, preciosa obra, de Manresa; el *Pastor*, de Cebrian, y los *Héroes de la campaña*, de Pellicer.

Esta Exposición, que permanecerá abierta hasta el 4 de

Junio, ha sido uno de los acontecimientos de la pasada quincena.

LA K***

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 21 de Mayo de 1880, á las cuatro de la tarde.

1.^a *Piña*.—Premio de la Excm.a Sra. Condesa de Guadalupe.—Un objeto de arte.—5 pichones. Handicap libre.—Entrada, 25 pesetas: 21 tiradores.—El primero, gana el premio y el 60 por 100 de las entradas.

El segundo, el 30 por 100.
Sr. Duque de Huéscar.—11111—1.—G. el 1.º, á 27 metros.

Sr. Conde de Gomar.—11111—0.—G. el 2.º, á 27 metros.

Tomaron también parte en esta piña S. M. el Rey, y los Sres. Castellví, Anspach, Valdés, Imaz, Cárcer, Morillo, Heredia F., Muguero, Lazo, La Cerda, Torre de Luzon, Albareda, Campo-Real, Mina, Murrieta, Du Bosc, Guizarro y Tamames.

2.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 20 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—1111.—G. á 29 metros.

Sr. Marqués de Campo-Real.—1—1110, á 27 metros.

3.^a *Piña*.—A 30 metros.—En un pichon, 50 pesetas de entrada.—10 tiradores.

La dividieron los señores:
Campo-Real.—1—1.
Anspach.—1—1.
F. Heredia.—1—1.
J. Du Bosc.—1—1.

La tirada estuvo animadísima, habiendo concurrido la mayor parte de las personas de la buena sociedad madrileña, entre ellas SS. MM. y AA. RR. que se dignaron honrarla con su presencia.

El tiempo, primaveral.

La tirada terminó á las siete.

AVELINO.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,23 á 1,39 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 38 á 47 céntimos de peseta. El carbon, á 1,75 pesetas arroba. El aceite, de 16 á 17 pesetas arroba. El vino, de 6,50 á 10 pesetas. El trigo, de 15 á 16,25 fanega. Y la cebada, de 5,53 á 25,03 fanega.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.

R e g a t a
e p i c o s
g i t a n a
a c a t a d
t o n a d a
a s a d a s

Para dar la solución en el próximo número.

I.

A . a . o .
. u . e . o
a . a . a .
. e . i . o
o . a . a .
. o . o . o

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.^a
(sucesores de Rivadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.

COMPañIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
	M.	T.	N.	M.	T.
Madrid. salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar.. . . . llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla.. . . . llegada..			5.17	9.51	
La Encina.. . . . llegada..			7.51	1.11	
Alicante. llegada..			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
			T.	N.	
Alicante. salida..			1.50	9.00	
La Encina. llegada..			4.41	12.42	
Chinchilla.. . . . llegada..			7.56	4.36	N.
Alcázar.. . . . llegada..	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid.. . . . llegada..	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	N.	
Madrid. salida..	10.00	8.15	
Chinchilla.. . . . llegada..	9.51	5.17	
Murcia. llegada..	5.30	10.37	
Cartagena. llegada..	8.55	12.55	6.45
			10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	T.	M.	M.
Cartagena. salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia. llegada..	7.48	1.37	9.50
Chinchilla. llegada..	4.25	7.25	
Madrid. llegada..	5.55	8.06	
		5.15	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	M.	N.	T.
Madrid. salida..	7.05	11.00	7.30	4.35
Guadalajara.. . . . llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Sigüenza. llegada..	9.16	T.	9.15	T.
			12.26	
Alhama. llegada..	3.40		2.07	
Calatayud. llegada..	4.40		2.59	
Zaragoza.. . . . llegada..	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	N.		N.	
Zaragoza. salida..	7.00		9.10	
Calatayud. llegada..	10.00		12.21	
Alhama. llegada..	12.38		1.15	
			4.22	
Sigüenza. llegada..	7.21	T.	6.08	M.
Guadalajara.. . . . salida..		5.12	6.13	6.50
Madrid. llegada..	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

Para los anuncios franceses dirigirse á los Sres. J. Saisset y W. Bartall, 11, Rue Cadet.—PARIS.

UN JARDINERO EXTRANJERO

desea arrendar en las cercanías de Madrid, para ejercer su industria, una posesion de recreo, con una gran huerta despejada de árboles. Dejar las señas y condiciones en la Administracion de este periódico.

MÉDAILLE D'OR UNIQUE — EXPOSITION UNIVERSELLE 1878

H. RABOURDIN
Membre de l'Académie Nationale Agricole, Manufacturière & Commerciale

ENTREPRISE GÉNÉRALE

d'ÉCURIES ET SELLERIES

Etables, Chenils, Basses-Cours, & Faisanderies. FABRIQUE de Garnitures et Accessoires

22, Faub. St-Honoré, Paris (Au coin de la rue Boissy d'Anglas) Env. fr^{co} de Dessins, Prix-Courants, Devis.

M^{re} LADVOCAT, DARQUET & C^{ie}
5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.
FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años. — **AGUA DE LA JIADA DE LAS ROSAS** contra las arrugas. — *Medalla de Oro.*

ABONOS QUÍMICOS INGLESES.

MONOFOSFO GUANO, de la *Réphasphated guano Company*: ácido fosfórico soluble en el agua, 16 %; potasa 6 %; ázoe, 2,50 %: precio del barril de 150 kilos netos en Madrid: 48 pesetas.

RIFOSFAT GUANO, de la *misma Compañía*: ácido fosfórico soluble en el agua, 10 á 11 %; sales alcalinas, 5 á 6 %; ázoe, 5 á 6 %: precio del saco de 75 kilos netos en Madrid: 32 pesetas.

FOSFO GUANO DEL CHILI, de la *misma Compañía*: ácido fosfórico soluble en el agua, 18 %; ázoe, 1 %: precio del saco de 75 kilos en Madrid, 25 pesetas.

FOSFO GUANO INGLÉS, de la *misma Compañía*: ácido fosfórico en su mayor parte asimilable en el agua, 13 á 14 %; ázoe, de 1,50 á 2 %: por sacos de 75 kilos, 22 pesetas.

LAWES' FOSFO GUANO, de la *Chemical Manure Company*: ácido fosfórico soluble en el agua, 14 á 15 %; ázoe, 3 á 4 %; sales alcalinas, 4 á 5 %: precio del barril de 100 kilos netos, 32 pesetas.

Reduccion de precios por entregas de 8.000 kilos, y á precios convencionales en toda España.

Se invita á los labradores y hortelanos á hacer el ensayo comparativo de estos abonos con cualquier guano ú otro abono químico.

Dirigirse á la Administracion de este periódico.



VAPORES-CORREOS
TRASATLÁNTICOS

A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO 1880.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

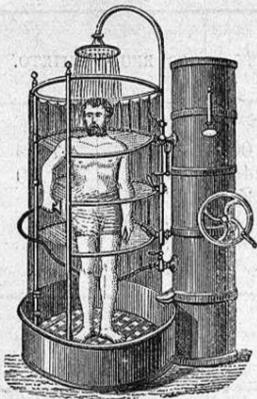
Salen de Cádiz los dias 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los dias 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga. Se expenden tambien billetes directos via Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS,

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana, si se desea.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad ademas de las que ocupen.

Más informes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.— Barcelona, D. Ripoll y Compañía.— Coruña, E. da Guarda.— València, Dart y Compañía.— Málaga, Luis Duarte.— Sevilla, Julian Gomez.— Madrid, Moreno y Caja, Alcalá, 28.



NUEVOS APARATOS

HYDROTHERAPICOS,

con presion artificial por medio del aire comprimido, fabricados bajo la inspeccion del Dr. BELOCT.

por

WALTER-LÉCUYER,

CON PRIVILEGIO ESPECIAL.

138, rue Montmartre, Paris.

El agente motor es el aire comprimido, y se pueden conseguir hasta tres atmósferas de presion, lo que se encuentra en muy pocos establecimientos de Hydroterapia. Cada cual puede graduar la presion que le convenga ó que mande el facultativo, pues hay un manómetro indicador en cada aparato con una escala graduada.

Construidos sólidamente, son de muy larga duracion, con sólo que se tenga el cuidado de vaciar el agua despues de haber hecho uso de ellos. Son sumamente portátiles, y cualquiera puede manejarlos. Hay de varios tamaños y formas, conteniendo desde 50 hasta 150 litros de agua. Se envia grátis el catálogo ilustrado.



OPRESIONES

ASMA, NEURALGIAS

CATARROS, CONSTIPADOS

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

Venta por mayor **J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.**

En principales Farmacias de ESPAÑA: 2 f. la caja.

ASMA

NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

(Exigir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor **J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.**

En principales Farmacias de ESPAÑA: 2 f. la caja.

POMPES DE J. MORET ET BROQUET
CONSTRUCTEURS, Bté. s. g. d. g., 121, rue OBERKAMPF.—PARIS.

Arrosage, incendie, purin, transvasement des vins spiritueux, etc.

Les plus appréciées en France et à l'Étranger pour leur bon fonctionnement et leur solidité.

5 MÉDAILLES. Paris 1878.

Envoi franco du prospectus.

UNIMENTO GENEAU PARA LOS CABALLOS

Solo este precioso Topico reemplaza al Cauterio, y cura radicalmente y en pocos dias las Cojeras, recientes y antiguas, las Lisinduras, Esquinces, Alcanecs, Molotas, Alifafes, Esparavanes, Sobrehuesos, Flojedad ó Infartos en las piernas de los jóvenes caballos, etc. sin ocasionar uaga, ni caída de pelo, aun durante el tratamiento. — Los extraordinarios resultados que ha obtenido en las diversas afecciones de Pecho, los Catarros, Bronquitis, Mal de Garzanta, Optalmia, etc. no admiten competencia. — La cura se hace á la mano en 3 minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo. — Precio: 6 francos.

Deposito general: Farmacia GENEAU, 275, rue Saint-Honoré, PARIS, y en las Principales Farmacias de España.

En MADRID.—Garrido, Borrell y Miquel y Borrel Hermanos.

París. **VERANO de 1880.** París.

AVISO Á LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

Los grandes Almacenes del Printemps,
en PARÍS,

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que acaba de publicarse el **Catálogo General Ilustrado**, que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sederia, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para Señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, franco de porte y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo, grátis y franco de porte, se servirán pedirlo por carta franqueada á **M. Jules JALUZOT,**

GRANDES ALMACENES del PRINTEMPS,
en PARÍS.

NOTA.—El Catálogo á que se refiere este Anuncio se ha impreso en Castellano, Frances, Aleman, Holandes, Italiano, Sueco y Danes.